

## **La Edad ideal**

A diario nos adentramos a una aventura nueva, Atravesamos las puertas, o nos conectamos. Pero siempre lo hacemos desafiando el cansancio con la convicción en el futuro. Así es Pueblo Montes y así nuestra casa llamada: Liceo.

Hace 50 años fuimos reconocidos como un eslabón más en la cadena de Educación Secundaria del Uruguay.

Hace 50 años que este Centro educativo le da a Pueblo Montes un significado, que enuncia:

***ESPERANZA, CONVICCIÓN, ESFUERZO, SEGURIDAD,  
TRANQUILIDAD Y CONFIANZA en qué SI SE PUEDE.***

Si se puede perseguir un sueño y hacerlo realidad.



### *Agradecimientos:*

*A nuestros familiares por el amor que nos brindan.*

*A la directora, secretaria, personal administrativo y de servicios.*

*Al extraordinario equipo docente por el apoyo incondicional.*

*A los estudiantes, especialmente el bachillerato social-humanístico.*

*A todos los que dejaron sus huellas en estos 50 años del liceo y nos brindaron su rico testimonio.*

*A Jackeline Ponzo por el prólogo y más.*

*A Dianella Rodríguez.*

*A Gabriel Reyes por sus aportes y respaldo en la diagramación y edición.*

*A los que no están pero siguen presentes en nuestra memoria.*

### **1 -PROYECTANDO FUTURO**

Auge productivo y movilización ciudadana.  
Formación del equipo para el nuevo centro de enseñanza.  
Organigrama fundacional.  
Un pilar para nuestra familia educativa.

### **2-UN GRUPO DE ORIENTALES EN PIE**

Memorias y protagonistas. (1972-1979)  
Esos 8 largos años.  
El himno del liceo de Montes.

### **3- LOGROS COMPARTIDOS.**

Construyendo democracia.  
La labor directriz: distintas miradas un mismo objetivo.  
Un viaje lleno de vivencias.

### **4-PRODUCTO EDUCATIVO Y SU GENTE**

Actividades extra curriculares: Huellas del saber.







## Prólogo

*“No había timbres, sino que había una campana con la que siempre jugamos con el valor de la campana, Todos decían: ‘será de oro o será de bronce’. Era una Campana con una Cadena que marcaba los timbres.”*

*(Carlos Hernández Denis)*

Intento recordar el año 1972 para adentrarme en el pueblo Montes de entonces. No me resulta difícil llegar hasta allí. Ese año quedó marcado en mi memoria por un hecho que puede parecer menor. cursaba primer año en la Escuela No. 67 de Montes y disfrutaba tanto del aprendizaje de las letras y los números como de los juegos y las canciones. Tal vez por eso la fiesta de fin de cursos era un momento esperado y precioso. Pero aquel año no tuvimos fiesta. Recuerdo el anuncio de la maestra Élide y la tristeza que nos invadió. Se suspendían los ensayos de

las actividades artísticas porque no habría acto. Alguien, no sé si fue ella, nos dijo que había una orden superior, externa a la escuela. Las clases terminaron casi abruptamente, tal vez antes de tiempo, sin más ceremonia que la entrega de los carnet y los cuadernos. Al año siguiente (y todos los demás, hasta sexto) si bien hubo fiesta de fin de cursos, aquella orden externa pareció prolongarse: una disposición estableció la imposibilidad de usar trajes o disfraces en los actos. Todo debía hacerse con el uniforme, de túnica y moña. Una suspensión del color difícil de comprender para una niña, pero suficiente para generar frustración. El paso del tiempo me ha permitido comprender que aquellos hechos no eran banales, que aquella suspensión del color y la expresión no era sino la historia del país, que al mismo tiempo había tenido otras partes, más oscuras, represoras, escabrosas.

En ese mismo 1972, en ese mismo pueblo, se abrió paso el Liceo de Montes, fruto del trabajo comunitario y la solidaridad. El tiempo en que se gestó la iniciativa, la comisión, el proyecto y, finalmente, el Liceo, fue el tiempo cuando aún no había sido censurado el color en las escuelas. Da la impresión de que el proceso concluyó justo a tiempo, que se tomó “el último tren”, que alcanzó el último vagón con el ferrocarril en marcha. También podría decirse que es extraño, paradójico, que en tiempos oscuros y poco favorables a lo colectivo y lo creativo, se sostuviera un proceso como este. Pero creo que no lo es tanto. A veces los procesos más hostiles generan espacios que, resguardados por el olvido, resultan propicios para florecer.

Lograda la apertura, el Liceo de Montes se transformó en artífice y testigo de la historia del pueblo y sus

habitantes. Los tiempos de inicio del Liceo fueron también los del inicio del fin de la remolacha. La década del '80 devolvería la democracia pero se llevaría consigo no solo el ingenio azucarero (y todos sus puestos de trabajo), sino también la línea de trenes Montevideo-Minas que había dado origen al pueblo. Si en la década del '70 había sido importante el Liceo, ¡cuánto más lo fue en aquel otro tiempo, de un pueblo devastado, desolado y -sin trenes- parcialmente aislado! Existía el ómnibus, sí, pero resolvía solo la conexión hacia Pando-Montevideo. Habíamos perdido la conexión con Lavalleja, tan importante para Montes. Para personas y mercaderías los costos de transporte eran más elevados y las posibilidades de movilidad se reducían. Además, quedaba la herida identitaria y patrimonial en un pueblo que había crecido alrededor de la Estación.

Silencioso, década tras década, el Liceo siguió allí, ofreciendo, creciendo, resistiendo junto a su gente. La década del '90 no fue más fácil. Algunos de los relatos de este libro recuerdan las “amenazas de cierre” en el año 1995 y un texto alusivo a los 25 años del Liceo en 1997 menciona “la reforma educativa que quizá en pocos años contribuya a cerrar algunos ciclos”. Belkys Sosa recuerda el texto de un coro del año 1995 alusivo a estas amenazas:

*“Que no se cierre nunca el Liceo de Montes, y que mantenga siempre sus puertas abiertas, para los chicos que creen en un futuro, y que saben valorar las cosas buenas”*

En su permanencia, y a pesar de las dificultades, el Liceo que había permitido continuar la formación secundaria hasta cuarto año, fue abriendo mayores posibilidades como la de reali-

zar el bachillerato sin tener que viajar. Además, progresivamente, ex-alumnos y ex-alumnas se fueron integrando como funcionarios/as (docentes, administrativos, auxiliares). Se puede configurar con esto una nueva fase de desarrollo del Liceo. Su importancia ya no era solamente educativa sino también productiva, económica, fuente de empleo local que potenciaba un desarrollo genuino del pueblo, no dependiente.

Mientras tanto y en todos los tiempos, el Liceo ha dejado su huella en donde más importa, en la vida de las personas, en la vida de todos nosotros, de todas nosotras. Este libro rescata esas huellas. Lo hace con abundancia y cristalinidad, en la transparencia de las voces, en su textualidad. Voces que traen y provocan emociones, enlazadas con anécdotas y también con análisis certeros, como lo hace, por ejemplo,

Niria,

*“La importancia que tuvo el liceo en Montes, que cuando comenzó era “popular”, (...) muchos no teníamos dinero para comprar libros, nos prestaban en el liceo o nos juntábamos entre los compañeros, (...). Éramos muy pobres y hacíamos mucho sacrificio, pero fue una época muy feliz”.*

El Liceo no ha sido un asunto solo de aulas ni de recuerdos. El Liceo se hizo carne en la vida de su gente. Tanto en aquellas personas para quienes fue la base que permitió seguir una carrera como en quienes no continuaron estudios. Tanto en alumnos como en docentes o funcionarios. Una de tantas voces que en este libro ilustran esto es la Elías Clavijo (Yeye):

*“Todavía recuerdo el día que me invitaron a trabajar en el liceo de Montes en aquel lejano 1972 (...). Fue sin lugar*

*a dudas una gran oportunidad para superarme como persona. Ingresé como auxiliar y fui desempeñando diferentes funciones dentro del equipo administrativo. (...) Todas estas experiencias de vida y el hecho de trabajar con jóvenes me ayudaron mucho para poder forjar más adelante mi grupo de baile folclórico, algo que me llena de orgullo, placer y alegría”.*

El agradecimiento que llega al Liceo a través de estas páginas no es solo por su aporte al conocimiento. Se puede descubrir en las palabras de sus actores el reconocimiento a los valores que sostuvieron ese proceso desde dentro y fuera del Liceo. La solidaridad y el sentir colectivo parecían ser asuntos naturales y, mientras forjaban el centro de enseñanza, al mismo tiempo, formaban personas. Carlos Telechea lo resume muy bien en su testimonio:

*“(Había) un muy buen*

*cuerpo docente, integrado por profesionales, maestros y estudiantes universitarios, que ejercieron de manera desinteresada.*

*También cabe resaltar la colaboración de tantos vecinos, que desde el anonimato contribuyeron a la causa, integrando comisiones de apoyo y en innumerables gestiones realizadas a todo nivel en procura de la tan ansiada oficialización de nuestro liceo.*

*Todo lo realizado en esa época me parece muy interesante, sobre todo como ejemplo de lucha y perseverancia en aras del bien común.”*

El Himno al Liceo de Montes, en la letra de Miguel A. Barquín deja plasmada esa doble naturaleza del Liceo:

*“Al aula que nos dio el saber,  
al aula que nos dio su amor”*

El Liceo de Montes trascendió el siglo XX, sus luces y

sombras. El siglo XXI fue, no solo para Montes, otro tiempo. Los 2000 trajeron nuevas hostilidades, pero al mismo tiempo, el Liceo, fortalecido en la resistencia y en su propia cantera, descubre nuevos recursos, nuevas propuestas, forma de persistir en el color, clases al aire libre, juego de ajedrez en el quiosco de al lado, actividades extracurriculares.

Alumnas y alumnos del Liceo han oído hablar de aquel ingenio azucarero, mucho, o bastante, pero su historia de vida, sus menos de veinte años, han transitado un Montes sin fábrica. Su pensamiento se ha forjado desde ese otro lugar, otro pueblo. Montes sí, pero independizado de Rausa, Montes es ahora un pueblo con voz propia a la cual el Liceo ha contribuido de modo determinante. Se trata de una voz comunitaria, una esencia creativa y solidaria. Beatriz Etchart, hija de Montes y del Liceo,

directora en el 2000 y en 2004 a 2015 es protagonista clave de este período. Su palabra, recogida en este libro, permite descifrar algunas claves de esa esencia:

*“En su cultura institucional el liceo ha sido una institución de puertas abiertas, donde los vínculos con la comunidad son fundamentales, porque se comparten familias, recursos humanos, espacios territoriales. El trabajo en red social es importante para sostener el entramado de situaciones de vulnerabilidad socio-económica y emocional que atraviesan a los estudiantes de todas las instituciones educativas de la localidad.”*

*“La inclusión de todos/as fue siempre la meta en la gestión del centro. El acceso, la permanencia y el egreso de todos los estudiantes siempre estuvieron presentes en las líneas de acción del Liceo durante mi gestión, que fueron compartidas y llevadas a cabo por toda*

*la comunidad educativa, incluyendo la familia.”*

Este tiempo trajo también la mudanza al nuevo local, a las instalaciones del antiguo “colegio católico”. Si bien no se trataba de “la casa propia”, el cambio constituyó un gran avance. El nuevo local materializa un nuevo tiempo, nuevas ganas, un afianzamiento ya no solo en la historia sino en la geografía de Montes, tan hecha de agua y cielo, de verde. Queda trabajo para historiadores, pero tal vez 2007, el nuevo local, pueda representar el ingreso a la “etapa siglo XXI” del Liceo de Montes y del pueblo que propusimos en este texto, más arriba.

Tulio Rodríguez, describe el Liceo de Montes que encontró cuando llegó a ejercer como director en el ejercicio 2016. El Liceo de la etapa siglo XXI, ya plenamente consolidado:

*“Un lugar muy fresco y con una calidez humana manifiesta por toda la Comunidad Educativa.”*

*“Encontré un liceo muy ordenado desde lo Pedagógico, Administrativo, Organizacional y un muy fuerte lazo con toda la Comunidad del Pueblo Montes y con un cuerpo docente y No Docente fantástico. Lo que pude hacer es no distraerse y continuar aceitando esa maquinaria intensificando en los estudiantes el entusiasmo por hacer conocer su localidad y conocer otras y de otros departamentos.”*

Esta apertura a un nuevo tiempo que nos interesa destacar, no significa la negación de la memoria, del pasado, de los orígenes. Muy lejos de ello. Este libro materializa justamente esa vocación de rescate y valoración de la historia que está presente en la comunidad del Liceo y de Montes. La memoria fue parte del quehacer diario, de

la construcción que permitió llegar hasta acá. Melany Cañete recuerda cómo sus alumnos la guiaron para conocer sobre Rausa, la Radio comunitaria, el pueblo. Pero unido a esto puedo agregar la determinación con que alumnos del liceo respondieron a alumnos de Facultad de Medicina en el año 2015 (en el marco de un proyecto de extensión universitaria), que no querían trabajar sobre Rausa porque su historia era mucho más que Rausa.

Resulta muy interesante que a través de la historia, de acontecimientos y cotidianidades muy diversas para numerosas generaciones, se puede descubrir una esencia del Liceo que le es propia y reconocida por quienes llegan de fuera. Hay testimonios de docentes muy elocuentes sobre esto. Nos relatan que en el Liceo de Montes aprendieron sobre “el trabajo en equipo, que todo se realiza con alegría, que el bien co-

mún es lo importante” o encontraron un espacio para el desarrollo pleno de la experiencia de enseñanza-aprendizaje:

*“Si se puede lograr que los jóvenes estudiantes se apropien de su proceso de aprendizaje, que nosotros los docentes tengamos la humildad de reconocer que solo somos pasajeros de ese proceso y dejemos que construyan, si se puede creer en la educación, si se puede. Aunque en ello se sienta que se va la vida.*

*Creo que los habitantes del pueblo Montes tienen esa magia y en esa casita llamada liceo es en donde se puede hacer realidad.” (Melany Cañette)*

Esa esencia se encuentra también en la expresión de las personas más importantes de esta historia, alumnas y alumnos. Quienes hoy pueblan sus aulas encuentran en el Liceo de Montes confort, contención, buen trato, sentido de pertenencia:

*“Todos estos años en el liceo que para mí fueron muy buenos, nunca me sentí incómodo, que si me hubiera sentido así me hubiese tenido que ir a otra institución a la cual no fuera de mi agrado, al ser algo bueno que hay en el pueblo se tiene.” (Franco Hernández)*

*“Único como lo es este liceo, donde en los recreos nos brindan una taza de cocoa para el frío, donde todos nos conocemos y tenemos un trato común, donde los profesores se vuelven un tanto amigos con respecto a la cercana relación del aula, etc., todas esas cosas que todo el que viene acá sabe que es un lugar que se vuelve importante y que genera mucho para la vida de cada estudiante.” (Santiago Santos)*

*“El sentido de pertenencia que te genera esta institución es algo increíble que cuando suceden cosas buenas en él, provoca mucho orgullo en todo el pueblo.” (Rodrigo Martínez)*



En tiempos en que la adolescencia afronta desafíos a escala planetaria marcados por la incertidumbre, la contención y la presencia de valores en la educación redoblan su importancia. No alcanza sólo el conocimiento para afrontar el mundo. Se requiere integridad humana, fortaleza espiritual, trabajo colectivo. De eso, pareciera que Montes ofrece más que un nivel secundario. Las voces de este libro dan cuenta de que existe en el Liceo y en el pueblo un tesoro, y la posibilidad de graduar a nivel superior a quienes han sido capaces de esta construcción.

Se necesita tiempo para recorrer las páginas de este libro. No solo por su abundancia en cantidad sino, sobre todo, por su densidad en historia y en emociones. Para quienes hemos sido parte, es una invitación a revivir nuestra propia historia. Eso, de por sí, resulta muy removedor.

Para quienes hemos sido (somos) parte de esta historia y para quienes no, este libro es una invitación a conocer y reflexionar sobre una experiencia colectiva, comunitaria, que a lo largo de un periodo de cinco décadas que alberga dos siglos, una dictadura y no menos de cuatro etapas identificables en el desarrollo histórico-territorial del pueblo Montes, ha persistido y persiste como una cantera inagotable de seres humanos y procesos colectivos cargados de valores.

Estimo que el origen popular y comunitario del Liceo no es ajeno a esto. El esfuerzo y la mística de entonces siguen alimentando los hechos del hoy. La simiente sigue latente, se reproduce, se transforma, vive. La continuidad es el mejor homenaje, sin duda. De todos modos, queda la sensación de que aún queda pendiente una deuda de reconocimiento con Elena Odizcio de Ambrosio, “Muñeca”,

aquella primera directora que más que eso fue la persona capaz de articular y liderar, en su diminuta y a la vez inmensa figura, el trabajo y el sentir de un pueblo que, en circunstancias especialmente difíciles, se propuso una meta también difícil. La lectura de este trabajo permite adivinar la humildad Muñeca, su trabajo silencioso y firme, imaginar horas de desvelo frente a la máquina de escribir, ideando notas, pergeñando ideas en el camino por el cual se gestó y concretó el Liceo de Montes, primero habilitado, luego oficial. Su grandeza queda en evidencia en su retiro justo cuando se concluye la parte más difícil del camino. Sólo en la certeza de que el proyecto continuaría, soltó el timón. Hasta entonces, condujo con una firmeza y sabiduría que solo la distancia de estas cinco décadas permite dimensionar a cabalidad.

En razón de esa deuda

y en reconocimiento de su sabiduría, creo que no hay mejor forma de concluir este prólogo que con sus propias palabras, tomadas del mensaje al alumnado y al Pueblo en el acto de fin de cursos de 1976 que este libro publica:

*“Unidos, Pueblo, es imperativo de honor, no solo mantener su permanencia, sino escalar un nuevo peldaño. Ya, hoy, ahora, tomemos nuestro puesto en la cruzada y hagamos palpitar este caro anhelo con sonoridades de cristal, que el eco prolongue en el espacio y en el tiempo, con la velocidad de la luz. Todos, sin postergaciones, sin esperas, sin temores, sin críticas, sin pensar que otros tenemos más obligación o más derecho. Es un anhelo común, y cada uno debemos decir -Es el voto que el alma pronuncia y que heroicos sabremos cumplir.” (Elena Odizzio de Ambrosio, 4 de diciembre de 1976)*

Vale la pena repetirnos estas palabras y pensar cómo

responder en 2022 a este llamado a la acción que mantiene total vigencia:

*“Unidos (...) no solo mantener su permanencia, sino escalar un nuevo peldaño (...) tomemos nuestro puesto en la cruzada (...) todos, sin postergaciones, sin esperas, sin temores, sin críticas, sin pensar que otros tenemos más obligación o más derechos”.*

*Jacqueline Ponzo, 11 de setiembre de 2022*

Con especial reconocimiento a Mario Gomendio y en su persona a tantos docentes que eligieron permanecer en Montes, su lugar en el mundo. Estoy segura que sin ello esta historia no habría sido posible. No hablo de escribirla, sino de hacerla.

A Mario, también agradecimiento por el trabajo realizado para esta publicación y por la invitación a escribir

este prólogo con lo cual me siento especialmente honrada.

El prólogo incluye la cita de algunos testimonios y voces, solo algunos. No son los más importantes, simplemente son citas que contribuyen a ilustrar el hilo de pensamiento de este texto. Cada palabra volcada en este trabajo es fundamental, y es necesario que todas las personas que hicieron su aporte así lo sientan.

El agradecimiento es inmenso para todos/todas.



## 1 -PROYECTANDO FUTURO

### *Auge productivo y movilización ciudadana*

Corría el año 1966, nuestra mayor empresa RAUSA (Remolachera azucarera del Uruguay Sociedad Anónima) en Montes alcanzó su máxima producción histórica: 26.250 toneladas de azúcar blanco, correspondiente a 242.650 toneladas de remolacha elaborada, que había cultivado unos 2.900 agricultores en una superficie de 7.773 hectáreas de plantación.

En este clima de “dulce auge” un grupo de vecinos inician un camino promisorio formando una comisión fomento buscando conquistar grandes objetivos para su progreso como pueblo: procuraban lograr el funcionamiento de un liceo para la comunidad; contar con agua potable de OSE; la construcción de un puente en el ba-

rrío “Las ranas” en una zona muy inundable y la formación de un distrito electoral como sus mayores prioridades.

Estas proyecciones a futuro pueden comprenderse a partir de la idiosincrasia del modelo empresarial hegemónico desplegado por la empresa azucarera.

Dicho modelo subjetivaba a las personas a través de brindarles de forma equitativa el acceso a servicios básicos como la vivienda, la salud, la educación, etc. motiva a los trabajadores a visualizar nuevos caminos más allá del trabajo cultivando la idea de progreso.

De esta comisión fomento integrada por los vecinos: Roberto Muñoz, Tomàs Álvarez, Rufino Cabana, Juan Carlos Ambrosio, Santiago Regueiro, Rafael Regueiro, Ulises Pioliz, Osvaldo Hernández y José Héctor Pérez

nace la idea de formar una comisión pro liceo debido a la importancia y complejidad del objetivo propuesto, del convencimiento y la necesidad de todos los habitantes de contar con un liceo propio, puesto de manifiesto en innumerables conversaciones y consultas.

Nuestra población contaba con los recursos humanos y la infraestructura social para contener la demanda de estudiantes que emigraban a los liceos aledaños como Migueles, Solís de Mataojo y, gracias al servicio de ferrocarril de A.F.E., al liceo departamental Eduardo Fabini de Minas.

Gracias al testimonio de Debar Soria pudimos saber que aproximadamente 90 estudiantes de esa época viajaban diariamente al liceo de Migueles en condiciones pésimas; debido al mal estado del transporte y la poca frecuencia del mismo.

Cabe señalar que la localidad de Migueles ya contaba con su liceo oficializado que había sido conformado con buena parte del material humano de Montes como protagonistas, esa fue una de las bases inspiradoras a movilizarlos en sus objetivos buscando que los jóvenes pudieran tener libre acceso a cursar la educación secundaria para fortalecer el proceso educativo e identitario de esta localidad.

Estos pobladores maduraron con convicción la idea de que lograr una formación de educación secundaria en su propia localidad sería la mejor de las herencias que les podrían prodigar a las próximas generaciones.

La comisión pro liceo integrada por Santiago Regueiro como presidente, Rafael Regueiro secretario, Juan Carlos Ambrosio tesorero y Debar Soria protesorero se abocan a la recolección de

firmas entre los pobladores con la finalidad de enviar una carta a Secundaria solicitando la habilitación de un liceo para Montes. La firman todos los habitantes de la localidad y va dirigida al ministro de Educación y cultura Dr. Carlos M. Fleitas.

La “dulce espera” a la respuesta de las autoridades correspondientes fue muy prolongada en el tiempo, a través de contactos personales se logró, con la ayuda del Doctor Juan Mario Gomenio, llegar al secretario del presidente de Ed. Secundaria, el sr. Barboza, y es así es que el 30 /9/1971 elevan una

carta dirigida directamente al Sr. presidente interventor de Ed. Secundaria Prof. Walter Schettini historiendo además los aspectos más relevantes de la población, su crecimiento y su desarrollo socio cultural muy importante en el marco de este proyecto.

Secundaria la recibe y le adjudica el número de expediente 21.774/71. En la carta se dejaba constancia que la familia de Santiago Regueiro e hijos ofrecía un local donde funcionaría el liceo en forma gratuita, hasta que se realice la construcción de un edificio definitivo.



Foto del local cedido por la familia de Santiago Regueiro e hijos.

*Formación del equipo  
para el nuevo centro de  
enseñanza*

Con la promesa de habilitar el liceo para el año 1972, la comisión pro liceo comenzó una carrera para implementar en lo físico y en los papeles el tan anhelado liceo. Dentro de las primeras medidas que se tomaron fue generar una campaña de socios para recaudar fondos. En ella se incluía en convenio con Rausa, el apoyo de numerosos obreros a quienes la empresa descontaba mensualmente una hora de su salario. Así mismo es en la fábrica donde se construyen con el aporte patronal y

la mano de obra obrera los primeros 40 bancos liceales (muchos de ellos nos acompañan aún).

De forma honoraria profesionales, técnicos y estudiantes de nivel terciario, ofrecieron impartir sus conocimientos, sin ninguna mezquindad y con la única convicción de transmitir sus saberes a los jóvenes de la localidad. Se nombró para la parte de organización y gestión de la nueva institución a la Maestra Elena Odizzio de Ambrosio en el cargo de dirección. Para marzo de 1972 y con una habilitación precaria se funda el liceo de Montes.



## **Organigrama fundacional**

Dirección: Elena Odizzio de Ambrosio

Secretaría: Marta Rita Techera

Docentes:

Mireya Cánepa ..... Idioma Español  
Juan Mario Gomendio ..... Historia Natural  
Delia Martínez ..... Geografía  
María del Carmen Regueiro ..... Historia  
Beatriz Martínez ..... Dibujo  
María Elena Panof ..... Ed. Musical  
Elida Guillermo ..... Francés  
Haydee Fynn ..... Matemáticas

### **Nómina de profesores del liceo popular durante el período 1972-79**

María Alonso	Ulbia Cedrez
Francisco Ancelmi	Mario Daniel Chappesoni
Rosalba Arnaldo	Hugo Dante De Leòn
Delta Artigas	Norma Cristina Díaz
Ana María Barrios	Enzo Dinetti
Juan Carlos Barrios	Graciela Echevarría
Stella Maris Barrios	Erlinda Fernandez
Rudelmar Briano	María Carmen Fernandez
Josefa Burgueño	Clara Mary Ferreira
Celeste Camejo	Haydee Finn
Mirella Cánepa	Juan Mario Gomendio
Norma Carreño	Elida Guillermo

Marino Carmelo Gonzalez  
Carlos Hernandez Cañette  
Mary Hernandez  
Silvia Anabel Hernandez  
Elva Lorenzo  
Delia Martinez  
Sergio Marquez  
Beatriz Martinez  
Gilda Massa  
Rosa Massa  
Inez Mendez  
José Gonzalo Mongado  
Roberto Muñoz Castellanos  
Oscar Nelson Parodi  
María Elena Panof  
Danubio Pérez Castellano  
Julia Genoveva Planes  
Hilda Ponzo Gomez  
Ana Regueiro Gonzalez  
María del Carmen Regueiro  
José Roberto Rodriguez  
Mancuello  
Laura Virginia Rodríguez  
María del Verdún Rossi  
Santiago Rossi De Armas  
Myriam Santos  
María Rita Techera  
Carlos Telechea Asencio  
María del Carmen Tremez-  
zano  
Elisa Teresita Trillini  
María Luisa Varela

**Personal administrativo**  
Sonia Araujo  
Elias Edgardo Clavijo  
Blanca Elva Etchart  
Mirta Falero  
María Cristina Figueredo  
Adela Pomoli  
Myriam Amelia Soria  
Marta Rita Techera  
Victor Basilio Yemurenko

**Personal de servicio**  
Ramona Silva

**Comisión Pro Liceo**  
Presidente: Santiago Re-  
gueiro Quevedo  
1er Vicepresidente: Tomàs  
Álvarez Fontenla  
2do Vicepresidente: Ulises  
Pioliz  
Secretario: Rafael Regueiro  
Viroga  
Pro Secretario: Devar Soria  
Fourcade  
Tesorero: Juan Carlos Am-  
brosio Odizzio  
Pro Tesorero: Rufino Cabana  
Vocales: José Héctor  
Pérez, Olga Gonzalez, Orlinda  
Lazo, Nilda Beracochea.

## 2 - UN GRUPO DE ORIENTALES EN PIE

### *Memorias y protagonistas (1972-1979) (miradas retrospectivas)*

Tener la posibilidad de contactarnos con los estudiantes de la primera generación, removi6 los valores, los sentimientos y convicci6n en la ense1anza secundaria y en las oportunidades que la misma otorga a la formaci6n del ser humano.

La emoci6n puesta en cada una de las personas que van dejando la reconstrucci6n de estos 50 a1os, nos llev6 a dejar de lado nuestro erudito saber y nuestras habilidades narrativas para darles a ellos su espacio indiscutible.

Decidimos pues, darle a este grupo de orientales, el reconocimiento y las gracias, por ser la piedra angular de nuestra presente historia.

*Roberto Minozzo “El Carioca”  
(ex alumno generaci6n 72)*

“De los recuerdos del liceo curse el a1o 72 fue muy emocionante porque tener la posibilidad de tener en el pueblo nuestro propio liceo, por la inquietud de algunos profesionales universitarios que pertenecían a la empresa y otras personas que estaban allegadas. Esa inquietud fue muy fantástica porque fue muy exitosa, adem1s abarcaba tambi6n zonas rurales del lado de Lavalleja, con acceso tanto para Miguez como para Minas que eran m1s complicadas. Entonces esta inquietud por realizar un liceo fue con mucho 6xito, fue muy bien pensada. Despu6s claro pasaron los a1os y el liceo habilitado en Montes, pero no oficializado por secundaria, se hicieron muchos esfuerzos, reuniones, hasta que se logr6 el objetivo y fue muy bueno, fueron buenos a1os para nosotros.

Éramos alumnos como cualquiera, algunos más organizados, más disciplinados, otros más metódicos, pero fue bueno porque aprendimos. Aparte los profesores que había eran todos muy buenos, era gente que tenía formación, no eran gente que fueran en términos criollos “payadores”, ¡no! ¡No! ¡No! Eran gente con formación.

Para cursar el liceo la realidad era una parte interesante, yo ya venía del liceo departamental de Minas, no era lo mismo, mucha gente, mucha gente desconocida y con respecto a eso era más íntimo el liceo de Montes.

Aprendíamos, a mí una de las materias que me gustaba muchísimo era Historia Natural, siempre me gustó y me sigue gustando, después se empezó a llamar Biología, la paradoja de todo esto y lo gracioso es que una de las materias que no andaba muy

bien era Música y sin embargo hoy por hoy soy músico y leo música, en aquella época no le daba mucha importancia, claro no sabía que iba a ser músico. Dibujo era mi otro fuerte. Dibujo e Historia Natural eran las materias que me copaban y trataba de hacer lo mejor que podía.

Anécdotas tengo muchísimas, por ejemplo, en la clase de Francés un compañero, una mañana la profesora Rosa Massa hace pasar a un compañero y le pregunta las prendas en francés, entonces dice: le chemise (la camisa) y la profesora le contesta “tres bien” (muy bien)...y continúa: “le sac”, “le pantalón”, “le zapat”.....y la profe le responde no por favor!!!! al banco..... otra vez la profesora le dice a un compañero “Ferme la porte” (cierre la puerta) y el compañero le contesta...” a mí no me venga con esos idiomas raros hable en español no más.

Mis compañeros eran fantásticos, todavía tenemos esa relación más ahora que estamos todos veteranos en otras etapas de nuestras vidas, ya somos abuelos, el tiempo se fue como es lógico, pero fue increíble para mí, fue muy importante.

Reflexión, creo que todas las cosas son para crecer, para formarse, no me considero un tipo culto, pero si muy amplio, puedo tocar diversos temas.

Montes debía tener sus propias cosas, estaba todo centralizado en otro lugar, por eso digo destacar el mérito que tuvo la gente que creó el liceo.

Otra anécdota con la profesora de inglés. Hubo una excursión al teatro Anglo de Montevideo, yo no quise ir, no me gusta y venía un baterista de Jazz Elvin Jones uno de los mejores bateristas del mundo, ya había tocado en

la Alianza y con mi padre habíamos llamado por teléfono para ver si había entradas, en esa época estaba muy informado con respecto a la música y escuchaba música argentina, la que se bailaba.

Al otro día mis compañeros me cuentan “ayer en el Anglo vimos una Batería amarilla, fuimos y la tocamos...y les dije ustedes tocaron en la batería de Elvin Jones. El baterista más importante del mundo, ¿Qué lástima! Y yo no fui a ese viaje. Y reflexión final: fantástica experiencia de vida.”

*Gladys Vila (ex alumna generación 72) Actual funcionaria del liceo.*

“Gracias a que en el año 1972 se habilitó el liceo de Montes y pude venir a estudiar, porque si no, no lo podía hacer, porque mis padres no me podían sustentar económicamente el estudio en otro liceo.

Estoy muy agradecida de tener un liceo en Montes, fui una de las fundadoras de 42 alumnos. Los profesores venían a enseñarnos voluntariamente y con toda la responsabilidad de profesionales que eran. Cursé 1ro y 2do año, y por razones personales no pude seguir estudiando, en el 1972 se empezó con 1er año y ya comenzaba la época de la dictadura.

En 1981 entre al liceo como funcionaria auxiliar hace ya 41 años que estoy trabajando acá en el liceo, han pasado muchas generaciones, estoy muy orgullosa porque hay muchos profesionales que han estudiado en este liceo, para mí el liceo es como mi segunda casa, donde han pasado muchos docentes, funcionarios, alumnos, con los cuales he compartido lindos momentos que perduran en mi memoria.”

*Ana Pérez (ex-alumna generación 72)*

“Tuve el orgullo de ser parte del primer grupo de nuestro querido liceo de Montes. Creo que lo que pasó en esos años es inolvidable. La locura linda de varias personas de corazón enorme nos brindó la oportunidad de comenzar el liceo en nuestro querido pueblo.

Hay tantas cosas para decir y agradecer, pero voy a ser breve. Para mí la época liceal fue genial. Éramos un grupo de jóvenes de un nivel humano único. Éramos como una gran familia de jóvenes. Nos ayudábamos, nos esperábamos, nos cuidábamos con respeto y mucho cariño.

Respecto a lo que eran profesores y directora no hay palabras para agradecer, eran nuestros referentes en ese momento que si SE PODÍA trabajar sin recibir un peso. Nunca faltaban, siem-

pre estaban ahí para nosotros, obviamente siempre surgía humanamente algún desencuentro, pero se arreglaba charlando con respecto y sobre cariño. Nuestra directora era una madre, yo era bastante pilla me gustaba molestar a mis compañeros y a veces me tocaba la dirección y ahí estaba ella esperando y su pregunta era. ¿Qué pasa Anita? Pórtate bien. Un abrazo y vuelta a clase. A veces me decía vení a casa a charlar y te ayudo. Una madre hermosa.

Así que más que decir de aquellos años de tanta generosidad humana que no sólo se daba la materia, iba acompañada de cariño y respeto. Los recuerdo a cada uno en su forma de ser como personas y profesores.

Qué más decir de un centro de estudio basado en la SOLIDARIDAD Y CARIÑO POR ENSEÑAR EN FORMA GRATUITA. Hoy no existe.

Ellos y comisiones irrepetibles. Gracias...gracias. Siempre en mi corazón.”

*Graciela Martinez (ex alumna generaciòn 72)*

“Cuando estábamos en el liceo teníamos un grupo muy, muy lindo, si bien fuè un grupo de muchos alumnos, fuè muy bueno pertenecer a él.

Me acuerdo cuando estábamos en la clase de Historia con la profesora Carmen Regueiro que siempre la tengo presente, un día nos dijo que nos estábamos portando mal y nos preguntò porquè nos reíamos y le confesamos que estábamos contando todas las veces que repetìa la palabra VERDAD, eran cosa de gurises pero todo muy sano, siempre la recordamos con mucho cariño.

También tuvimos a la profesora Delia Matinez, que nos daba Idioma Español y

aprendimos muchísimo con ella, fueron épocas muy lindas.

Recuerdo que una vez estábamos en la clase de Música con la profesora María Elena Panof y me mandó a “solfear” y yo me empecé a reír y mi hermana también y nos siguieron mis compañeros, todos se contagiaron con nuestra risa. No podíamos parar de reírnos y entonces la profesora muy seria dijo: “las Martínez deficiente al cubo” y ahí nos reíamos más aún porque no nos frenó nada.

Todo fue una experiencia maravillosa, una época de mucho aprendizaje junto a un grupo hermoso, los profesores eran excelentes personas, igual que los administrativos y la dirección, todos trabajando en forma honoraria.

El abrirse el liceo fue una de las mejores cosas para

Montes y el saber que todos trabajaban voluntariamente para que este proyecto pudiera concretarse fue un gran ejemplo para nuestras generaciones...¡¡¡felicidades querido liceo!!!

*Rosario Rodriguez (ex alumna generación 72)*

“Para mí personalmente fue la etapa de mi vida que me dejó una de las mejores enseñanzas y me ayudó en mi vida personal, en lo educativo, un gran compañerismo, y unos profesores que nos enseñaron un gran respeto y ser un buen grupo hasta terminar el año liceal, un gran equipo de trabajo, unos excelentes profesores que a mí en lo personal me enseñó a tener un buen aprendizaje para mis hijos en lo personal y los llevo por siempre en mis recuerdos.

Además, los hijos de mis hijos fueron también profesores de ellos, una expe-



riencia que no se olvida, directoras excelentes que nos enseñaron el respeto hacia los demás y saber abrir nuestros principios para darles lo mejor a nuestros hijos.

Mi mejor experiencia hasta el día de hoy sigue siendo mis amigos, y siento hacia sus profesores un gran aprecio y respeto, todavía seguimos en ese camino, ojalá pudiéramos reunirnos entre todos, aunque desgraciadamente algunos compañeros y compañeras ya no están. Muchas gracias por poder tener la oportunidad de manifestarme, soy una persona que siento una gran admiración desde toda la vida por nuestra enseñanza y sé que en estos últimos tiempos a los jóvenes no les pasa lo mismo, deberían tener el mismo respeto que nosotros aprendimos, MUCHAS GRACIAS.”

*Niria Gonzalez (ex alumna generación 1972)*

“Hola, voy hacer un relato corto: para mí la importancia que tuvo el liceo en Montes, que cuando comenzó era “popular”, es decir si bien estaba habilitado no lograba su oficialización...y así comenzamos, teníamos que estudiar mucho, no sabíamos bien si a fin de año teníamos que ir a Minas a dar exámenes para aprobar las materias...y así pasó año a año. Pasaron 4 años, muchos no teníamos dinero para comprar libros, nos prestaban en el liceo o nos juntábamos entre los compañeros, jamás dije no estudié.

Éramos muy pobres y hacíamos mucho sacrificio, pero fue una época muy feliz”.

*Walter Fierro (ex alumno generación 1972)*

“Lindo y cómo no recordar aquel mes de Marzo de 1972, éramos un montón de gurises, muchos del pueblo, otros de Andreoni, otros venían del paraje “Arroyo de los chanchos, tímidos porque no teníamos amistad entre todos, cosa que se logró con el correr de los meses.

Quiero agradecer al pueblo que se unió para poder tener nuestro liceo en Montes, porque para ir a otro lado se complicaba.

Nuestros padres cuando salían del trabajo, iban a soldar bancos, pintar, todos ayudando, dando una mano para que esto saliera adelante, los profes, nuestra directora, los administrativos y señora de servicio Doña Ramona.

Parece mentira, ya pasaron 50 años y muchos ya no están entre nosotros, la directora, algunos profesores ,

funcionarios y compañeros, pero sí están presentes en nuestros corazones.

Fue atípico el año 72 porque el liceo sólo era 1er año, luego año a año se agregan más grupos a medida que pasamos de año hasta 4to. llegamos a ser 4 generaciones.

Cómo no recordar los actos en el viejo y ya inexistente Cine de Regueiro.

Tengo muchas anécdotas, recuerdo una vez que mi compañero Roberto Minozzo el “Carioca” tenía la costumbre que cuando iba al baño se sacaba la ropa, un día le hicimos la broma de esconderla y por supuesto no pudo retornar a la clase siguiente, entonces vino el adscripto Elías Clavijo y se encontró con este problema y la solución fueron las consiguientes sanciones disciplinarias para nosotros los varones.

A N E X O 2

NOMINA DE EX ALUMNOS - GRUPO FUNDADOR - 40

- 1 Juan Bautista Enrique Perdomo Berardo
- 2 Jorge Fernando Regueiro Faccelli
- 3 Clara Mary Ferreira Vidal
- 4 Gladys Raquel González Moreira
- 5 Roberto Pascual Minozzo Olib
- 6 Leandro Roberto Umplierrez Perdomo
- 7 Sonia Mabel González
- 8 Bernardo Eduardo Vidal Pérez
- 9 Mariela Nieves Rivera Rossi
- 10 María Isabel Gil Perdomo
- 11 Rosario Alvarez Alonso
- 12 Mary Nelly Alpuín García
- 13 María del Carmen Rodríguez Aguirre
- 14 Alvaro Santiago Regueiro González
- 15 María del Rosario Rodríguez Hernández
- 16 Ramona Margot Rodríguez Borges
- 17 Alfonso Celestino González De León
- 18 Mirta Elena Hernández García
- 19 Graciela Elizabeth Martínez Beracochea
- 20 Sandra María Martínez Beracochea
- 21 Fernando Aquiles Rodríguez De Armas
- 22 Isabel Ynanet Rodríguez De Armas
- 23 Lilián Elizabeth Cabana Lazo
- 24 Michael Javier González
- 25 Ignacio Etchart De León
- 26 Alisi Rosario González Acuña
- 27 Nirian Mireya González Pérez
- 28 Hugo Eduardo Garabotto Camejo
- 29 Ramón Alexis Alonso Hernández
- 30 Gladys Mabel Vila Etchart
- 31 Washington Francisco Espino Rocha
- 32 Walter Noel Fierro Píriz
- 33 Ana Graciela Vassallo Vidal
- 34 Oscar René Morales Barrios
- 35 María Gloria Fierro Santos
- 36 Luis Alberto Pumar Ferreyra
- 37 María Teresa Rodríguez Alonso
- 38 Oscar Ariel Buschiazio Hernández
- 39 Ana María Pérez Martínez
- 40 María del Carmen Camejo González

Nómina de 1er año” grupo fundador” del liceo en 1972



Reencuentro en 2019 de la generacion 72 en el viejo liceo donde todo comenzó.  
( foto cedida por el fotografo Juan Carlos Torres ¡¡gracias!!)

Otro día teníamos una clase libre en el turno matutino, era durante la 4ta hora y solicitamos ir a la vía del tren a buscar objetos antiguos para un museo que estábamos armando, nos dejaron ir pero debíamos regresar 11 y 15 hrs; Nosotros entretenidos allí se nos pasó el tiempo y llegamos a las 13 hrs., la solución fue otra sanción disciplinaria, esta vez varones y mujeres.

Recuerdo que en el fondo del liceo se plantaba maíz, y nosotros un día que estábamos “muy aburridos”, fuimos donde estaban las pirbas y sacamos choclos y las llevamos a la clase, acto seguido se armó una guerrilla generalizada con los granos, en un momento llegó “Muñeca” la directora, hizo salir a las gurisas y a los barones aparte de aplicarnos una sanción disciplinaria, nos hizo juntar grano por grano.

Recuerdo que hicimos

muchos viajes de paseo a Montevideo donde fuimos a lugares muy interesantes como el Palacio Legislativo, el Instituto cultural Anglo uruguayo, etc, acompañados con la profesora Beatriz Martínez... fueron años muy hermosos”.

*Beatriz Facello (ex alumna generación 74)*

“Cuando comencé íbamos de túnica, estaba habilitado. Todos los profesores eran honorarios y se pusieron la camiseta para sacar adelante el liceo. La señora Elena Odizzio (Muñeca) el capitán del barco y toda la comisión se llegó a concretar tan anhelado Centro de Estudio en Montes, pasamos de la túnica a pollera gris, camisa blanca y corbata bordó. Gracias a todos aquellos profesores, personal administrativo que dieron su tiempo sin cobrar un peso. Gracias profesores por su esfuerzo para los que están y un recuerdo

Montes 12/12/93

DIRECTORA del LICEO de MONTES

FUNCIÓNARIOS ADMINISTRATIVOS y de SERVICIO:

y... todo saber es vano  
cuando no hay trabajo.

y... todo trabajo es vano  
cuando no hay amor.

y... ¿que es trabajar con amor??

ES INFUNDIR EN TODAS

LAS COSAS QUE HACEMOS

EL ALIENTO de NUESTRO

PROPIO ESPÍRITU (Kahlil Gibran)

y con esfuerzo, cariño y voluntad repartiéndolo.

A UDS. GRACIAS POR DARNOS A NOSOTROS (a mi)

la oportunidad de expresar lo que cada uno  
puede expresar con sus manos.

Un saludo final

FELICES

Fiestas.

cariñosamente

Beatriz Facello

Carta original que envió Beatriz Facello (ex alumna del liceo) en 1993:  
Un ejemplo del cariño que atesora nuestra institución.

muy grande para los que partieron. Siempre están en mi recuerdo.

Una anécdota: El doctor Juan Gomendio Pons nos daba zoología y botánica, era el profe de la tiza (tenía poder, la hacía saltar en su mano y con ella te apuntaba y te decía pasas tú; evidente que si no habíamos estudiado nos hacíamos la rata, es decir, faltábamos a sus clases. Su presencia, más el respeto que le teníamos, iba acompañado de miedo).

Muy pocos alumnos nos íbamos a recuperación; a pesar de que los profes eran honorarios, daban su materia con responsabilidad y le llegaban al alumno. Imposible nombrarlos a todos, sólo dar las gracias por haber hecho los cuatro años en nuestro liceo”.

*Eduardo Martínez Cabot (ex alumno generación 1975)*

“Como decía mi abuelo Enrique: y los royos de abajo son la vida de la estiba, colóquelos bien mijo pa’ que aguante la pila de leña.

Soy de la generación del 75 y 78, cuando este liceo, si bien estaba habilitado, aún no tenía presupuesto asignado para pagar docentes, personal administrativo, ni para hojas Tabaré.

Estando en 2do me entrenaba en salto alto para competencias inter-liceales y terminé enyesado del brazo derecho por fractura del cúbito y radio. Más adelante en mi vida pude manejar la paleta de frontón con ambas manos, pero en ese entonces solo era diestro y concurría a clases como oyente tratando de garabatear con mi zurda y leyendo apuntes que una prima me prestaba.

Mis escritos (orales) los transcribió la directora, en esas hojas Tabaré que el estado no brindaba y que pagábamos 30 centésimos a Doña Ramona.

El respeto-miedo que sentía por “Muñeca”, la directora; hacía que preparase los temas sin importar la materia. Miedo al papelón de permanecer mudo los 30 minutos que duraban los exámenes. Ella, inexpresiva, muda; esperaba que mi memoria le dictara hasta que, al sonar el timbre, soltaba el birrome y esa hoja firmada con mi garabato iba al profe de turno para su calificación. Hasta ahí una anécdota más, de alguien que vivió salvando gurises de la ignorancia.

Sucedió que mi primer escrito con esta exquisita secretaría, tuve dos puntos menos por faltas de ortografía y errores gramaticales Contestatorio, rebelde; enojado por la injusticia (todo un adoles-

cente) le reclamé enseguida al profe y este me mandó a hablar con ella. La directora, Muñeca; firme pero carente de soberbia me dijo algo que mi memoria si bien no me ayuda con los diálogos, conservó la enseñanza de su devolución...ella entendía mi reclamo, pero antes de ser directora había sido maestra y luego profesora. Sus conocimientos en gramática no podía ponerlos a mi favor sin llegar a perjudicar al resto de mis compañeros. Ella había escrito como yo mal pronunciaba, entre dientes sin eses y sin distinguir una uve de una be.

Su forma de actuar era más grande que mi justo reclamo de justicia. La vida me iba a demostrar con hechos que ante un mismo evento no podían rondar dos verdades opuestas y válidas. Elijo esta anécdota porque su actitud forma parte de la base de mi estiba de leña, junto a otros troncos firmes como



mis viejos, el colegio o mi abuelo con sus dichos y enseñanzas... Sin ellos pudiese haber sido un palo caído, de una estiba mal armada; enterrada en el barro esperando pudrirse.

Cuando adopté mi carrera de Aviación militar, el desafío era grande pero los valores los tenía. Cuando me paré frente a una clase por 20 años sin título de docente, mi estatura moral me lo permitió, tenía ejemplos que seguir. Y también tuve adolescentes contestatarios reclamando justicia.

Les doy gracias a mis viejos por mandarme a este liceo cuando había otras opciones a siete kilómetros. Independientemente de lo que logré, cada uno con su vida hace lo que puede. Pero es más fácil si se tiene buena base; buenos ejemplos, aunque no estemos de acuerdo, o no lo entendamos hasta haber vivido un poco.

Le estoy muy agradecido a esos profes honorarios, con y sin títulos. A esos que no me animo nombrar por temor a olvidarme de alguno. Al personal que trabajó junto con ellos y a la dirección de nuestra querida Muñeca... y a mi abuelo Enrique que me enseñó a hacer buenas estibas de leña.

Feliz aniversario compañeros de tanda y egresados del liceo de Montes. Mi liceo.”

*Monica Lemos (ex alumna generacion 75)*

“Sumergiéndome en la memoria para rescatar anécdotas estudiantiles de la década del setenta, seleccioné las siguientes: Mi primera penitencia colectiva y defensa de un compañero. En Primer Grado éramos 47 alumnos. Nos sentábamos por orden alfabético. Todos los compañeros usaban la popular y democrática lapicera



BIC. Sólo un estudiante del grupo ostentaba un bolígrafo Parker. Un día cuando ya nos preparábamos para salir, el chico se dio cuenta que le faltaba el valioso útil. Mientras no apareciera, nadie saldría del salón. (Tal la advertencia de la directora). Permanecimos en silencio – valor muy importante en esa época. Preocupada por no poder regresar a mi casa irrumpí en un desconsolado llanto. Un compañero muy solidario con mis emociones, reflexionó: - ¡Hicieron llorar a una niña en la clase! (Y dirigiéndose al dueño de la Parker cuestionó: “¿Por qué traes una lapicera tan costosa a la clase?” A todo eso, el chico confesó con honestidad: - Me acordé que la dejé en su estuche en casa. Episodio que recuerdo por la dimensión afectiva y social que generó.

Se aproxima el Doctor Gomendio. Estábamos acostumbrados a Primaria y sus recreos escolares con otros

tiempos. En Educación Secundaria apenas cinco minutos para salir y entrar a otra asignatura. Comer un bizcocho, ir al baño o ... En mi caso, de 11 – 5 a 11 de la mañana permanecer junto al antiguo e imponente portón de hierro en la entrada del Liceo. Desde allí observaba cuando aparecía en la esquina de la Policlínica el Jeep. (Vehículo que utilizaba el doctor Juan Gomendio, nuestro profesor de Biología). Con un grito asociado a la inminente llegada del profesor a nuestro salón de clases, les avisaba a mis compañeros. Todos salíamos corriendo a repasar la lección. Disfrutaba estar ahí. En ese rol, junto al portón. Esa era mi función. Un grito positivo, un grito de alegría que canalizaba en el grupo una emoción. “Se aproximaba el Doctor “.

Prácticas Agrarias era una Asignatura que revestía muy poco interés para los alumnos del curso. De todas ma-

neras, para las clases prácticas demostrábamos más disposición que para las teóricas. Teníamos limitado un terreno lindero al Liceo que era nuestro radio de acción. Allí trabajábamos la tierra en equipos, participando en sencillas actividades. Seleccionar semillas, sembrar, trasplantar, organizar los cultivos, regar, etc. . A fin de año realizamos un almuerzo campestre en el Lago de Rausa . Un asado acompañado de una gran ensalada realizada con hortalizas y variadas Verduras de nuestra cosecha. Una salida grupal muy gratificante y divertida al aire libre. Disfrutando del almuerzo con vista al lago, consumiendo los alimentos, fruto de nuestros cuidados. ¡Qué generosa la tierra! Escasos metros cuadrados plantados ... Y los aprendizajes por siempre han perdurado. Infraestructura de la década de los setenta Dos edificios

icónicos de nuestro Pueblo Montes, conocidos por sus construcciones singulares y respectivas funciones (Barraca de Regueiro y Cine de Regueiro). Fueron en alguna ocasión utilizados para actividades liceales . Recuerdo puntualmente dos instancias y por el mismo motivo: adversas inclemencias climáticas. Durante una clase de Educación Física realizada en la Cancha de la Institución Social y Deportiva Rausa se desató una fuerte tormenta. Pasamos encantados al espacio cerrado de la Barraca a continuar la gimnasia. En otra oportunidad, se realizaba el Acto Protocolar de cierre de cursos del año lectivo cuándo un temporal obligó a trasladarnos al Cine que estaba disponible y a escasos metros. La Ceremonia configuró para nuestras generaciones un nuevo testimonio social para la memoria colectiva. Éste relato atesora más allá de las palabras, imágenes de un con-

texto, de un pasado histórico que nos da identidad. Éstas dos construcciones (Barraca y Cine), sufrieron un paulatino abandono y deterioro. Finalmente desaparecieron. Sin embargo, nuestro primer Liceo, aquella casona tradicional, sigue vigente y es hoy nuestro “Espacio Cultural”.

Viajando hacia atrás en el tiempo despiertan en mí los recuerdos, de mi época de estudiante. En el Liceo de Montes. Compartiendo aulas y emociones. En aquella vieja casona. Aprendizajes, libros y lecciones. Habilitado, aún no oficializado. Todo el personal solidario ejercía gratuitamente. Comprometidos, dedicándonos sus horas con el fin noble de no desarraigarnos. Lograron en esta Institución A todos los alumnos integrarnos. En Primer Año, un grupo muy numeroso. Cuarenta y siete compañeros De la escuela, del colegio y de otras zonas cercanas. Crecimos y evo-

lucionamos juntos. Unidos, por cariño fraterno y amistoso, querida etapa liceal, resumes un fragmento de mi vida. Un ciclo con mucho significado. Entrelazaste mi niñez con mi adolescencia. Allí viví hechos inolvidables que dejaron huellas en mi existencia. Han transcurrido cuatro décadas. Y sigo con la misma admiración por aquellos profesores abnegados que nos ofrecieron saberes y educación. De los compañeros de Secundaria He guardado anécdotas y risas. Basta la charla con alguno de ellos para revitalizarme con fresca brisa”. Mónica Lemos Vila (De mi libro “Estoy en Montes y Montes • está en mí) Editado en set. 2.016.

¡Feliz aniversario Liceo de Montes! En esta fecha tan importante Liceo, sos el protagonista. Celebramos tu medio siglo de vida noble. Valiosa trayectoria. Tú legado está muy presente. Sos y soy parte de esta historia.

1.976 inicié el ciclo de Secundaria. Fui niña, alumna de once años con mi aparato de ortodoncia, portafolio con cuadernos y libros, un uniforme de túnica blanca similar al de la Escuela Primaria. En esta etapa transitoria proceso de tantos cambios el despertar de mi adolescencia. Estudios, valores, amistades que perduran más allá del tiempo. ¡Una enseñanza para cada vivencia! Edificio alto, emblemático. Casona antigua de humildes aulas. Tú pozo de aljibe en el patio. La estufa a leña en la clase. ¡Me despertaba un afecto especial! ¡Eras familiar ¡¡ Mi segundo hogar! Querida Institución Educativa Te escribo con la inocencia de una niña. La espontaneidad y frescura adolescente de la etapa en que fui tu alumna. Con la huella profunda de tu formación. Mi pluma, en tu aniversario 50 ¡Te rinde homenaje hoy!”

*Esther Echevarría (ex alumna generación 75) Actual secretaria del liceo*

“He pasado más de 40 años en este Liceo, viviendo inolvidables y olvidables momentos, ver con el paso del tiempo los cambios, los compañeros entrañables, situaciones jocosas, y no tanto.

Los logros, las frustraciones y ese sentimiento de pertenencia que no faltó, las miles de anécdotas, no sabría cual o cuales compartir, así que solo voy a decir gracias, gracias a todos los que han formado parte de este proyecto llamado Liceo de Montes”

*Dogomar Bonilla( ex alumno generación 75)*

“Voy a hablar sobre el liceo, en aquella época todo era muy riguroso, si sería así que la directora “Muñeca” recorría las filas mirando si los alumnos tenían el pelo

corto, sino lo tenían y no estaban con los uniformes como debían de entrar a clase, te hacían una nota y hacían llamar a los padres para hablar de ese tema, eso nos dió una enseñanza fabulosa porque después en el correr de la vida uno se da cuenta el valor de la disciplina, en esa época, a esa edad es fundamental, porque después para adelante les puedes explicar a tus hijos, saberlos manejar cuando entran a la escuela, saber un montón de cosas que te da solo el haberlo vivido.

Muñeca era incansable, impagable, yo la vi sacar plata de su monedero marroncito para darle a algunos profesores y alumnos para los pasajes que no les alcanzaba para venir a dar clases .

Yo recuerdo que en esa época tenía que hacer muchas changas para ayudar a mi familia, mi padre había sido despedido de Rausa por

edad avanzada, se demoraba el trámite jubilatorio y no cobraba nada; entonces la directora conciente de mi situación me recomendó para que pudiera entrar a trabajar en un taller mecánico como ayudante, ella era muy solidaria y comprometida con todos.

Es verdad que hubieron muchas personas, docentes y funcionarios que eran honorarias y que también lucharon junto a ella, pero ella era el pilar fundamental para que eso marchara y se oficializara. En el momento uno no se da cuenta, si después de grande, cuando ya pasó, y son muy, pero muy valiosas.

Recuerdo que tuve profesores muy buenos como Carmen Regueiro que era muy buena profesora, también recuerdo a al profesor Rodriguez Mancuello que venía a ayudar, a dar una mano, siempre de la misma forma, entraba a la clase

riéndose, haciendo chistes, le encantaba hacerme pasar al frente, me decía “Dogomar vos no sabes nada pero sos un buen payador”, toda la vida hasta que después salí del liceo me lo encontraba y me decía: “acà está el payador”, me decía en la clase: “vos no sabes nada pero me convences porque sos un buen payador” (rie).

Recuerdo a el profesor Gomendio, a su señora, a Gomendio le gustaba hacer esquemas en el pizarrón en el cual se incluían palabras claves y luego él desarrollaba toda una explicación de las mismas. Y con un compañero el Lalo Palabes observábamos en otras clase los esquemas y las palabras claves, y cuando nos tocaba pasar le mencionamos las palabras claves para zafar durante el oral y él se entusiasmaba y se extendía con el desarrollo de la explicación de los esquemas y así paraba el tiempo de la clase, porque él lo explica-

ba todo muy bien. Nosotros con el Lalo pensábamos que “lo pasábamos”, pero para mí que él nos daba 50 mil vueltas y sabía que nosotros lo estábamos verseando y no habíamos estudiado nada. (rie)

Fue una época muy linda que lamentablemente uno se da cuenta después cuando pasa el tiempo. Desarrollamos una gran amistad entre los compañeros de la clase, éramos 44 alumnos y aún hoy en día estamos al tanto uno del otro y de vez en cuando nos reunimos y conversamos de aquellos hermosos recuerdos del liceo.”

*Juan Manuel Muñoz (ex alumno generación 75)*

“Un afectuoso saludo al querido Liceo de mi Pueblo Montes y a quienes hoy integran el mismo y un especial recuerdo a aquel grupo de personas, encabezado por la inolvidable y muy apreciada Sra. “Muñeca”, que de forma

desinteresada restaban parte de su tiempo para brindarnos una buena educación”.

*Mary González (ex alumna generacion 77)*

“Yo soy de la generación del 77, donde en 1er año teníamos a la Directora Doña Elena Odizzio de Ambrosio, a quienes respetamos mucho, cuando ella entraba a clase todos nos quedamos mudos, despues habia un cuerpo de docentes como el escribano Mancuello, Ancelmi, era una persona que trabajaba en Rausa y nos daba Biologia, Matematicas nos daba la señora del Capelin (jefe de planta en Rausa), Idioma Español nos daba Ana Regueiro, Historia Julita Planes, Geografia Pepa Mendez, todo eso en 1er año.

En 2do año teníamos a profesores de Física, Walter Cedrez, Idioma Español a Clara Ferreira, éramos un grupo precioso como eramos

antes, ante todo gurises sanos, ahora voy a contar una anécdota: Estábamos siempre en la clase, no volaba una mosca, pero en la clase de Walter armabamos siempre cualquier relajo, el era mas bueno que el pan, claro, entonces un dia viene la directora, y llama a Walter a dirección, nos quedamos solos en la clase, era guerra de papeletos y de todo, les voy a contar esto porque se acuerdan todos los compañeros, a mi me decian Hilda en el liceo, entonces Luis Umpierrez, un chiquilín, que junto a Jorge Grecco venían de ahí de Sauce en bicicleta todos los días al liceo, estaban meta guerrilla de papelitos, y yo estaba en el medio, entonces me dice: “Abajate, Hilda, que voy a tirar un papelito”, te imaginas que fue una explosion de risa, eso quedo grabado que todavia vos sabes que cuando veo a Rossana Perdomo ella me dice: “¿Te acordas del Abajate?”.

Anécdotas tengo miles, pero esa está tan cómica, me acuerdo de casi todos mis compañeros, lo lindo sería señalar el esfuerzo que hacen los profesores para venir, venían hasta cuando llovía, me acuerdo que don Chale (el esposo de la directora) venía a buscarlos a la ruta 8 a algunos, llueva o truene, no faltaban, eran otros tiempos, ellos venían sin ganar un peso, me acuerdo mucho de Yeye, que era el adscripto, que cuando faltaba alguien nos mandaba a Yeye para la clase, la pasabamos muy bien, también me acuerdo de Ester, cuando hice 4to año tuve a Ester de secretaria.

También en 3er año tuve a Delia Martinez de profesora de matemáticas, y el profesor de biología era el doctor Gomendio, Delia era muy exigente pero era una excelente docente, te digo que aprendimos todos, yo con la base de Delia me fui a Minas y me fue muy bien en mate-

máticas, y de Gomendio, nos enseñaba todo con ejemplos, nos quedaba todo en la cabeza, y en sus clase les puedo asegurar que no volaba una mosca, eran recuerdos preciosos.

*Ivonne Rodriguez ( ex alumna generación 78)*

“Éramos como 32 alumnos en la clase de 1er año, nos llevábamos espectacular, habíamos los que nos portábamos un poco mal en relación a otros compañeros, siempre recordábamos a la profesora Clarita Ferreira que al entrar a clase, los compañeros Fernando y Rodolfo hacían macacadas y Solange Pombo y yo nos tentábamos de la risa, la profesora nos tenía marcadas, y nos mandaba para afuera, nosotras evitábamos ser vistas por la directora “Muñeca” porque claro teníamos de inmediato la sanción correspondiente.



Eso fuè en 1ero, pasamos casi todos de año,habian compañeras muy inteligentes como Jackeline Ponzoyhoany Cabana, Dinorah Gomendio y Cecilia Barreto, despùes estàbamos todos los que estudiàbamos porqué teniamos que pasar de año, en 2do quedamos unos cuantos menos, fuè creo cuando se oficializò el liceo que salimos con pancartas a la calle, fuè muy emotivo, la làstima fuè que "Muñeca" no siguiera en la direcciòn despùes de haberse logrado eso. Yo creo que en su vida este logro fuè de las cosas màs importantes y también para todo el pueblo.Yo no hacìa tantos años que estaba en Montes,lleguè con 9 años y no conociamos mucho, no teniamos una experiencia de vida suficiente pero este hecho fuè muy, pero muy importante para todo el pueblo.

Muñeca era una mujer re buena, siempre estaba muy preocupada por el alumna-

do, ir al liceo y ya sabias que tenias como una madre, porque siempre te orientaba a nivel general, despùes los profesores eran todos muy bien, recuerdo ahora que en Mùsica teniamos a la Sra. de Barquin, nos daba clase y bailaba,me gustaba mucho esa clase.

Con la oficializaciòn tuvimos de directora a Haydè Finn,ella era muy estricta,pero considero que era buena para el liceo y era buena para los alumnos también porque nos enseñaba disciplina, se nos terminaron las salidas y el portarse mal, a los varones les revisaban a la entrada que el pelo no sobrepasarse el cuello de la camisa del uniforme sino no podian ingresar al liceo y nosotras para que pudieran lograrlo les enroscamos los mechones de pelos con un lápiz.

En tercero era ya un grupo chico, me acuerdo que ese año yo me caì de la moto y

la directora me autorizó que me sentara en una silla al final del salón para que pudiera presenciar la clase, al final repetí y la directora vino a hablar con papá para que no me dejara repetir, porque me había ido en 5 materias, ese hecho me marcó y me ayudó mucho.

Después en 4to, yo hice hasta cuarto, ya éramos más grandes, tenía buenos compañeros, no sentía desigualdad entre ellos, no nos importaba la diferencia de edad, nos sentíamos todos muy bien, nos cuidábamos y me acuerdo una vez que nos suspendieron a raíz de que a la salida del liceo ocupamos toda la calle al partir a nuestros domicilios, no nos orillamos y me acuerdo que una vez nos suspendieron, nos habían advertido 2 o 3 veces y no hacíamos caso, pero igualmente acatamos la pena con mucho respeto, todos respetamos mucho a la directora y a los profesores”.

*Dinorah Gomendio (ex alumna generación 78)*

“Emociones encontradas me invadía ese año de 1978... entraba por fin al liceo!!! Saltaba a una nueva etapa dejando para siempre la niñez.

Todos mis sentidos puestos en abarcar los nuevos estímulos, compañeros nuevos, profesores en cada materia, un local liceal que implicaba una caminata de 2 kilómetros, que en invierno a la 7 de la mañana, me permitía ver las más maravillosas heladas.

Mucha expectativa, esperanza, desafíos, y un sentimiento de responsabilidad... que con 13 años los vivía como grande. No cambiaría nada de lo vivido ese año y el siguiente.

“Ese fue mi corto paso por el liceo de Montes. Mis padres decidieron mudarse con mamá a Montevideo. Lo

más importante a rescatar de lo vivido allí, fue el cariño, la dedicación, y el compromiso del plantel docente que daba clases por amor al arte. Sabía eso porque mis padres eran parte de ese plantel, además de vecinos y amigos de la familia, que, con alegría y entrega, asumían la responsabilidad de formarnos en los temas básicos del inicio de nuestra formación académica. Mis hermanos y yo heredamos esa vocación, porque los tres elegimos la docencia como camino. Nadie cobraba salario, sin embargo, no faltaban profesores.

El proyecto de tener un liceo en Montes era un sueño común entre sus habitantes. Haber vivido ese sueño y haber protagonizado el efecto del compromiso, me conmueve hasta hoy en día, porque respire esa Odisea.

Hoy queda un enorme agradecimiento a las personas que lo hicieron posible,

un ejemplo de construcción y sueños hecho realidad, con tremendo compromiso, entrega, dejando espacios personales de lado...y disfrutando de los resultados que dejan huellas. Me encanta este homenaje a esa época, porque la memoria es un instrumento de motivación para las nuevas generaciones.

El compromiso con una causa, siempre agrega sentido a la vida. Jugarse por una causa de bien común llena nuestra vida, trasciende nuestro tiempo y deja huellas para la posteridad. Así se han construido las grandes obras. Y... el liceo de Montes celebrando sus jóvenes 50 años, es una gran obra de una comunidad pequeña de corazón inmenso.

*Yhoany Cabana (ex- alumna generación 78)*

“Mucha emoción y se me eriza la piel al buscar en la memoria los recuerdos de

esa época donde empezamos secundaria en el Liceo de Montes, como todo adolescente que se está transformando en ese momento, es un cambio enorme empezar, pero bueno tuve el enorme privilegio de formar parte de un grupo que empezamos en un Liceo hecho a corazón y esfuerzo de la gente que quería que los jóvenes del pueblo pudiéramos estudiar, fue una maravillosa experiencia, creo que en pocos lugares se pueda contar una historia como esta, y me parece genial que la estén haciendo,

que nos están convocando para hacerlo de esta manera.

Con mucha emoción comenzamos 1er año del Liceo, hecho totalmente a voluntad, de los profesores que venían a dar clase de forma gratuita y un equipo maravilloso que hizo de todo para sostener este Liceo durante tantos años hasta que se lograra la oficialización, a pesar de que mucha gente (y vale también decirlo) estaba en contra y le puso como se dice: “El palo atravesado en la rueda”.



Acto homenaje a Elena Odizzio realizado en 1985.  
Carlos Palabez, Dr. Juan Gomendio, Delia Martinez,  
Elena Odizzio y Santiago Regueiro.

Y a pesar de eso, el Liceo siguió, un grupo de profesores geniales que sin cobrar sueldo increíblemente y perdurando en el tiempo nos permitieron a nosotros hacer (en mi caso) hasta 3er año de Liceo, y después se oficializó, pero en el caso de otros alumnos hicieron todo el Liceo por primera vez en Montes.

Que decir, recuerdos que me vienen a la memoria y emocionan de verdad el ir caminando en grupo al Liceo y cruzarnos a la Directora, “Doña Muñeca” Su esposo la llevaba todos los días en su autito negro, no recuerdo la marca, ella siempre saludando con una sonrisa, “Ahí va la Directora”, y nos cruzaba rumbo al Liceo, imposible no olvidar, sabíamos siempre cuando iba a llegar el Doctor Gomendio a dar clases, era el único momento en el que aquellos que nunca estudiaban agarraban los apuntes y el cuaderno y se ponían a

reparar en el recreo, solo de ver esto, ver a todo el mundo repasando era cuando venía el querido Juan, a dictar sus clases de Biología, también venía su esposa Delia, como no recordarlo, siempre los sentí como una parte de mi familia, a pesar de que nunca los tuve como profesores, porque Dinorah, su hija, estaba en mi grupo, y ellos no le daban clases a los grupos en donde estábamos nosotros.

Pero bueno, maravilloso, imposible no tener un recuerdo de ellos, los padres trabajando todos juntos para que esto funcionara, profesores que venían de otros lados, de ahí aprendimos lo que era el trabajo en equipo de verdad, por lo menos creo que hoy al ver mi labor y reconocirme en excelentes equipos de trabajo, no puedo evitar pensar que partí de un lugar donde se trabajó a corazón, el que hizo posible que montones de jóvenes del pueblo pudie-

ran hacer el Liceo, la verdad que es un honor haber pertenecido a ese grupo, y fue inolvidable el día en el que se oficializó, se formó una caravana por las calles del pueblo con camiones, motos, bicicletas, fue una fiesta de verdad e increíblemente la mayoría de esos profesores, una vez lograda la oficialización, ellos que tanto hicieron, dejaron su lugar a otros, por lo que esto sea un homenaje a todos ellos que permitieron que esto fuera posible. Años después, intentamos que el Liceo llevara el nombre de Elena Odizzio de Ambrosio en honor a toda esa lucha, todavía éramos liceales algunos y otros recién habían dejado de serlo, pero parte de las autoridades, se negaron, era aún época de dictadura.

Sin duda esa época fue una gesta memorable que a pesar de las adversidades se podía confiar en que con un pueblo unido todo es posible”.

*Rodolfo Salvarrey (ex alumno generación 78)*

“Tengo un recuerdo muy lindo porque en Montes en aquella época habian muchas carencias de servicios públicos, habían muchas comisiones que congregaba mucha gente para trabajar tratando de mejorar, pues si bien teníamos una fábrica como Rausa, que por esa época en los años 70-80 todavía estaba en su furor, era la industria no solo más importante de la zona, sino en el departamento y movilizaba mucha gente. Pero logico, tambien a lo que venía gente de otro lado a instalarse acá a Montes, y se necesitaban centros de estudio, en esa época estaba el colegio Sagrada Familia, que tenía un gran número de alumnos, también la Escuela Pública, había cursos móviles de UTU, me acuerdo... Y el liceo también era algo importante, porque muchos jóvenes tenían que ir a Migués a estudiar, tengo amigos de

otras generaciones que terminaron acá cuando comenzó el liceo de Montes, un liceo que al principio era habilitado, era sustentado por los profesores y directora, que eran todos honorarios y gente de acá de Montes. Yo recuerdo por ejemplo a Edgardo Clavijo, que cuando yo entré en el año 78 al liceo, él era el adscrito, y había muchos profesores que eran maestros, médicos, escribanos, ellos dejaron su tiempo,

su familia, para venir a atender este liceo que era fruto de una aspiración del pueblo y después Elena Odizzio de Ambrosio que era la directora, yo la conocí ahí, tenía sus años, era maestra jubilada, había sido maestra de mi padre, y tenía una responsabilidad tremenda de ese proyecto del liceo, y ella lo tomó por su gran experiencia en la educación, hasta que el liceo se oficializó en el año 80.



Los alumnos en la clase de prácticas agrarias en terrenos linderos al liceo.





El tren constituyó un medio de transporte neurálgico en la vida económica, social y cultural de la localidad.

Justamente tengo un lindo recuerdo de cuando llegó a Montes la noticia de su oficialización, donde se hizo una caravana muy grande, acá en nuestra localidad todo el pueblo salió a festejar, esto más allá de lo que se hizo en todos esos años, porque fue una aspiración tremenda, uno no se daba cuenta de la importancia del hecho porque éramos adolescentes, pero igualmente uno se sumaba porque era parte del liceo en ese momento, y bueno, salimos en camioneta, en camiones, yo me acuerdo que iba arriba de un camión, éramos unos 30 vehículos

por las calles del pueblo, y en una parte íbamos hacia el barrio Rausa, donde estaba la fábrica para después dar la vuelta, y nos paró un móvil policial, eran aquellas camionetas azules que tenía el Ministerio del Interior en aquella época, pararon al primer camión que iba adelante y bueno, todos pensábamos: “¿Que pasaba? ¿Por qué nos cortan el festejo la policía”.

Estábamos en épocas de la dictadura militar, pero resulta que después nos fuimos enterando que iban pasando los mensajes para atrás.... Porque no había celulares....



(rie), era el boca a boca, y el móvil policial se fue, se retiró y supimos que lo que quería la policía era que bajáramos los pabellones patrios, que muchos llevaban, porque en ese tiempo, con esa linda noticia para el pueblo, lo prime-



*Boletos originales de tren y bus que constan en las actas del liceo, fueron financiados por la institución para estudiantes sin posibilidades de concurrir. Un ejemplo de solidaridad.*

ro que muchos sacaron para festejar eran nuestras banderas nacionales, había mucho respeto con los símbolos patrios en esa época, y bueno, se guardaron las banderas, llegamos a pensar que había sido una falsa información sobre la oficialización del liceo, no, era la policía que nos decía: “Sigan celebrando, pero bajen las banderas”.

Y bueno, lograr esto para el liceo fue muy importante, porque también fue una fuente de trabajo para nuestra zona, si bien muchos profesores tuvieron que dejar, que actuaban solidariamente.

Fue un gran logro, hoy en día es todo a través del Estado, uno se imagina como fue en los comienzos, porque yo escuchando a mi padre me decía que voluntariamente a los empleados de Rausa le descontaban una hora al mes de su salario para colaborar con el liceo, lo importante

es que mucha gente del campo iba a Migués, con el liceo en Montes le quedaba más cerca, aquellos jóvenes que iban saliendo de la Escuela, que venían de zonas rurales como Andreoni en Lavalleja, era la época del tren, fue un momento justo también, porque después del cierre de Rausa en el 88, si no teníamos liceo quien sabe que pasaría, fue un logro muy importante de la gente.

Para mi es un orgullo muy grande que hoy, dónde está la Casa de la Cultura (antes viejo liceo) en esos salones de 1ro a 4to me trae mucha nostalgia, porque para mi fue un honor al llegar a la Alcaldía proponer ese local para que funcione nuestra Casa de la Cultura, cada vez que voy, siempre me trae recuerdos, porque la estructura está igual, aunque hay algunas ampliaciones que se hicieron, pero es lindo. Mucha gente que viene a realizar un taller o un curso se acuerda

de su etapa liceal, y dicen: “Mira, en este salón estudié yo, en aquel salón estaba la dirección, y estaba ahí en ese rincón en penitencia” “Y ahí estaba doña Ramonita, que vendía bizcochos, los traía calentitos, nos daba una taza de leche”.

Había también un terreno al lado donde se daban una materia que era prácticas agrarias y nos mandaban a carpir, a hacer canteros, y plantamos. También se jugaba al fútbol.... La verdad que fueron lindos años, tal vez de mucha necesidad que pasaba la gente que mandaba a sus chiquilines a estudiar pero al tener un liceo propio todo mejorò”.

*Elias Clavijo (ex funcionario 1972-79)*

“Todavía recuerdo el día que me invitaron a trabajar en el liceo de Montes en aquel lejano 1972.... que orgullo!!!...fue sin lugar a du-

das una gran oportunidad para superarme como persona...ingresé como auxiliar y fui desempeñando diferentes funciones dentro del equipo administrativo bajo la dirección de La Sra. Elena Odizzio de Ambrosio nuestra queridísima “Muñeca”, sin duda una gran persona de la cual aprendí muchísimo los ocho años que trabajé allí...

Fueron de las mejores etapas de mi vida aprendiendo a trabajar en equipo, respetando y valorando la opinión de los demás, la importancia que tienen nuestros símbolos nacionales, las tradiciones y el sentido del deber... todo ello, más la convivencia fraterna con los compañeros y el cuerpo docente me producía un inmenso placer y agradecimiento a la vez, disfruté mucho de mi trabajo y el poder desempeñarlo.

Todas estas experiencias de vida y el hecho de trabajar con jóvenes me ayudaron

mucho el poder forjar más adelante mi grupo de baile folclórico, algo que me llena de orgullo, placer y alegría.....sin duda mi trabajo en el liceo fue una de las épocas más importantes de mi vida que me formaron como ser humano...Gracias”

*Mirian Soria (ex funcionaria 1972)*

“Mi nombre es Mirian Soria, tuve el honor y la satisfacción de haber trabajado y contribuido para que el sueño de muchos pobladores, padres de adolescentes y en especial a la Sra. Elena Odizzio de Ambrosio (nuestra querida “muñeca”) se hiciera realidad.

Colaboré, como tantos otros en forma honoraria, en Secretaría junto a otras personas que perseguían el mismo sueño, fueron muchos, no voy a nombrarlos a todos, solo diré que cada uno de ellos entregó lo más valioso

que poseía...su “saber” y su “tiempo” junto a Elias Clavijo “Yeye” ayudábamos a “Muñeca” en la parte administrativa, fueron años de aprendizaje diario, pero con mucha alegría y responsabilidad se llevaba a cabo.

Deseo hacer una MENCIÓN ESPECIAL a una persona a la que todos teníamos un gran cariño...” doña Ramonita”, persona ya mayor que con su alegría y dedicación hacía que nuestros días fueran mejores.

¡Hoy 50 años más tarde... quiero decirles a nuestros adolescentes de hoy que amen esa casa que da la oportunidad de estudiar a tantos jóvenes, que piensen y sientan que sus abuelos quisieron darles a ellos un mundo mejor, donde la educación y valores marcarán sus vidas! ¡Gracias señores! ¡Gracias Muñeca!

*Beatriz Martinez (ex docente 1972-79)*

“Cuando pienso en la época del viejo liceo de Montes me vienen a la memoria anécdotas, nombres, momentos y emociones. Muchos sentimientos encontrados y también compartidos en el día a día de una tarea que se hizo larga pero no por ello menos disfrutable.

Y es que el convivir por tanto tiempo con aquellos compañeros con los cuales compartimos un mismo anhelo, generó una complicidad que era nuestra, con una impronta propia de los que allí trabajamos.

Decir nombres no, sería dejar alguno en el olvido, con muchos estuvimos casi todos los años, otros fueron cambiando por distintas circunstancias y es que no era fácil dejar a un lado proyectos personales para seguir adelante embarcados en una

tarea que tenía mucho de quijotesca y que nos dejaba día a día el reto de ser cada vez mejores dando lo máximo de cada uno.


Fue un tiempo de experiencias, disfrute y compartir una de las cosas más lindas que un ser humano tiene, la capacidad de dar sin esperar nada a cambio, sólo la alegría de la tarea bien realizada. Y es que en la búsqueda de un reconocimiento oficial que respaldara a nuestros alumnos, debíamos hacer las cosas mejor que otros.

Quizás algunos de los que fueron al liceo no nos recuerden, pero sé que para la mayoría de los que transitaron la etapa de ese querido liceo habilitado, los profesores y el personal y aquel viejo local fueron y serán siempre una parte imborrable de su memoria. Para mí fue parte de mi vida y la de mi familia y me abrió el camino de una profesión que amo hasta el día de hoy.

Y si me pidieran que describiera un recuerdo en particular, contaría el día aquel

*Quiero compartir con ustedes, la presentación de mi segundo libro:*

*CUENTOS PARA TUS NIÑOS y MIS NIETOS*



*Jueves 15 de Noviembre, 19.30 horas, en el LICEO de MONTE S.*

*Beatriz Martínez*

Un ejemplo de las muchas Jornadas para fortalecer la lectura de una autora local (2001)

en el cual después de terminar una reunión de profesores nos juntamos como otras tantas veces para compartir algo y Carlos Hernández Cañete nos regaló la magia de su creatividad improvisando sus versos para cada uno de nosotros sus compañeros de tarea, sus amigos del camino”.

*Carlos Telechea (ex docente 1975-79)*

“Para mí la época del liceo habilitado fue una hermosa experiencia, con un muy buen cuerpo docente, integrado por profesionales, maestros y estudiantes universitarios, que ejercieron de manera desinteresada.

También cabe resaltar la colaboración de tantos vecinos, que desde el anonimato contribuyeron a la causa, integrando comisiones de apoyo y en innumerables gestiones realizadas a todo nivel en procura de la tan ansiada ofi-

cialización de nuestro liceo.

Hoy es para mí una inmensa alegría el haber compartido con aquellos alumnos que hoy son padres de familia y hasta algunos abuelos, esa maravillosa experiencia con ellos.

Los muchachos son el principal objetivo, razón y esencia de una sociedad sana, solidaria y democrática.

Yo recién había culminado el bachillerato de Agronomía en la ciudad de Minas y desempeñé tareas en liceo como docente en Matemáticas en 1ero y 4to año y Física en 3ero desde 1975 a hasta su oficialización. Todo lo realizado en esa época me parece muy interesante, sobre todo como ejemplo de lucha y perseverancia en aras del bien común.

“Entre todos se puede”.



Actividades de Educación física a cargo de los profesores  
Carlos Telechea y Carlos Hernandez Cañette (1982)



## Esos 8 largos años.

*Elena Odizzio “Muñeca” (ejercicio 1972-1980)*

Pudimos acercarnos a conocerla a través del relato de su hijo Juan Carlos Ambrosio y su señora Beatriz Martínez quien fue también docente fundadora del liceo de Montes.

“Nació el 12 de marzo de 1909 y falleció el 20 de febrero de 1998 a la edad de 88.



## *Una vida dedicada a la enseñanza.*

Ella se recibió de muy joven como maestra de escuela y vivió en Maldonado. Se vino muy jovencita para Montes. Ella nació en el paraje “las pajas” cerca de San Carlos (Maldonado). Ella vino a trabajar al colegio católico de Montes. Se vino a empezar a trabajar y nunca más se fue. Acá conoció a mi padre. Nunca más se fue.

Ella llegó cuando aún no existía el Ingenio azucarero Entró a la Educación pública en 1950, fue Maestra directora. Fue también profesora fundadora del liceo de Migués que dictó clases, daba Idioma español y literatura. En realidad, este liceo comenzó a gestarse como tal en una idea que surge a partir de una conversación con Hilda Portugal en donde se preguntaban a dónde irían a estudiar sus hijos (ir a Pando o a Minas) y de a poquito se



fue creando el liceo de Migues. Empezó en 1957 y lo oficializaron a fines de 1959, soy la tercera generación del liceo de Migues.

En esos tres años que demoró la oficialización ella fue profesora honoraria, Rausa también colaboró mucho, la mayoría de profesores eran profesionales provenientes de Montes: estaba el Dr. Benaderez que daba Biología, el Ing. Químico Luzardi de Química, el Ing. Cordones de Matemáticas, el Ing. Migues daba Historia y el Ing. Descalzi daba Inglés.

Con el correr de los años Montes quería tener su liceo acá, la aspiración de la población de tener el liceo propio, no tener que viajar.

La comisión de fomento de Montes empezó a ver cómo se podía armar la cosa, la cosa era viable. En aquella época el director de Ed, Secundaria era Escretti-

no y su secretario particular era una persona de Minas amigo del Dr. Gomendio y ahí fue que se armó la comisión pro-liceo, casi con los mismos de la comisión fomento, había que moverse rápido. Había que buscar un director y el primer nombre que surgió fue el de ella. Tenía 63 años cuando asumió la propuesta, estaba jubilada y quería retirarse a descansar con su familia cuando la invitaron a cumplir ese rol y dijo “yo me jubilé para descansar, pero ayudo un año, no más”.

Empezó a gestionar y como tenía muchos contactos y compañeros en el sistema educativo enganchó por más tiempo. El Dr. Gomendio la acompañaba en todas las gestiones y comenzó a buscar profesores.

Se consiguió los profesores; había que hacer una cosa importante que paralelamente iba trabajando la comisión que era el tema de

rubros, porque se precisaba plata para todo, conseguir el edificio, bueno conseguimos uno prestado que sabíamos no íbamos a tener problemas con él, y empezamos a hacer una campaña de socios para conseguir los rubros, para podernos manejar ideamos hacer socios y la idea era una hora de trabajo que todos tenían que pagar, para armar el liceo, plantear eso así y tuvimos una recepción bárbara, una hora de trabajo los obreros de Rausa y casi todos se engancharon con eso, una hora mensual que quedaba para el liceo de su jornal, entonces le planteamos a Rausa que le descontaran esa hora y se la pasaban a la comisión, que nosotros no tuvimos que andar cobrando y eso hubiera provocado que con el tiempo se fueran perdiendo socios y era imposible, entonces Rausa acepto eso, nosotros nos aseguramos de tener todo el material que se necesitaba para comprar, porque secundaria no nos daba nada,

acá había que comprar todo y pagar de repente a algunos profesores (por lo menos los pasajes) para que vengan los que no eran de Montes.

Ahí se aligeraron los trámites y secundaria nos dio el ok, y nos dejó empezar a trabajar, la habilitación vino después, todos los alumnos que cursaron el 1er año corrían el riesgo de que secundaria no habilitará el liceo, y perdieran el año, pero lo hizo.

Año a año, se tenía que estar habilitando cada grupo nuevo que se formara, tuvimos que pedir una autorización especial porque teníamos 43 alumnos y era hasta 40 por grupo, y teníamos que tener un liceo adscritor, que fue el liceo FABINI de Minas, que nos ayudaron muchísimo, nos mandaban material sin que secundaria lo supiera, las relaciones fueron estupendas.

Después estaba el problema de los bancos, entonces conseguimos que todos los años se fueran haciendo, R.a.u.s.a. nos prestaba la maquinaria y con Pedro Cabana (que tenía una carpintería en el barrio nuevo) conseguimos materiales para trabajar, caños de deshecho, de descarte y toda la maquinaria para empezar a armar los bancos, y conseguimos mucha gente que sabía hacerlos, y la otra parte de carpintería para hacer las tablas para los bancos.



Primeros Bancos pupitres diseñados por la comunidad que aún nos acompañan hasta nuestros días

Me acuerdo que estaba por empezar las clases y era verano, y atrás del local del liceo, habíamos armado la pintada de los bancos y estábamos de shorts y descalzos, y me acuerdo que cuando terminamos de pintarlos un compañero Rafael Regueiro tenía todos los talones llenos de pintura, de andar pisando donde pintábamos.... Fue muy divertido, y son las anécdotas que van quedando.

El tema que cuando empezaron las clases, los bancos estaban listos y pintados, y había que armar los bancos para el año siguiente y, a mi madre, cuando terminó el año, le pedimos que continuara otro, y al otro otra vez y así sucesivamente, cuando llegó el octavo año (en 1979) ella dijo: “este es el último año, no continuó más”.

Ella se dedicaba las 24 horas al liceo, mi padre la acompañaba, la llevaba y la

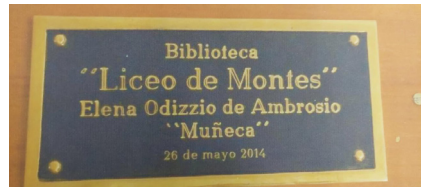
traía, estaba bien de salud, y a fin de año por suerte vino la oficialización.

Eso la puso muy contenta y renunció enseguida. Cuando se supo la noticia del acontecimiento, se armó una caravana de autos y camiones que recorrieron todo el pueblo, vino un profesor a casa, Carlos Telechea, que la abrazó muy fuerte y la hizo girar en el aire....



Máquina de Escribir Portátil Olivetti que le regalara el Dr. Gomendio a la Directora Elena Odizzio en los comienzos del liceo para agilizar y alivianar la tan pesada labor administrativa del liceo. Herramienta Símbolo de resistencia, de trabajo en equipo para el logro de sus objetivos.

Fue un momento muy emocionante y conmovedor, y ahí terminó la historia.



En 2014 se realizaron distintos reconocimientos con el fin de homenajear a la directora del liceo popular y su familia. Se nombró el espacio de la Biblioteca "Elena Odizzio de Ambrosio "Muñeca" y se diseñó un sello simbólico con su rostro en el marco del agasajo.





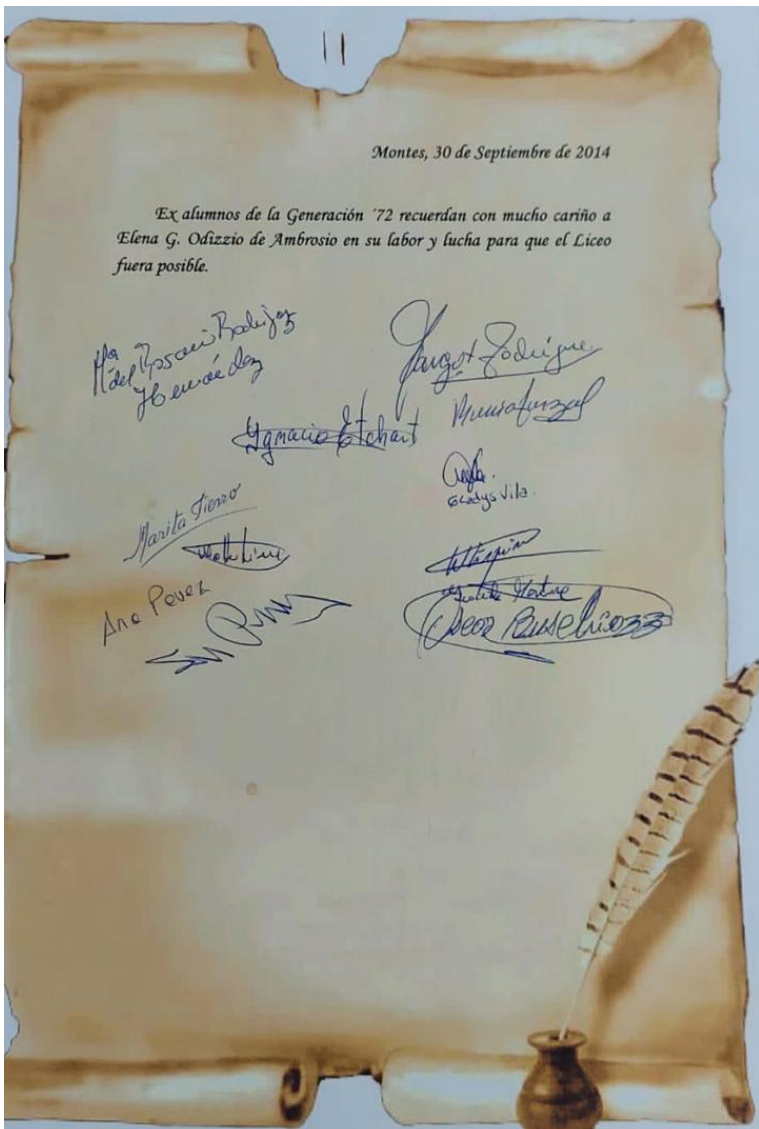
Un Juan Carlos Ambrosio emocionado recibe un retrato a lápiz de su madre realizado por un alumno del liceo.

4/12/76 FIN DE CURSOS : Palabras de la Directora a los alumnos :

"Desde el punto de vista cronológico, un año más, es solo un soplo que el viento de la vida confunde entre sus ráfagas, pero en las aulas deja siempre un saldo. Mi enhorabuena a los que en él, alcanzaron la promoción, y, a los que aguardan la instancia del examen, mis augurios de éxito desde lo más profundo del corazón".

al Pueblo : "Unidos, Pueblo, es imperativo de honor, no solo mantener su permanencia, sino escalar un nuevo peldaño. Ya, hoy, ahora, tomemos nuestro más puesto en la cruzada y hagamos palpar este caro anhelo con sonoridades de cristal, que el eco prolongue en el espacio y en el tiempo, con la velocidad de la luz. Todos, sin postergaciones, sin esperas, sin temores, sin críticas, sin pensar que otros tenemos más obligación o más derecho. Es un anhelo común, y cada uno debemos decir -Es el voto que el alma pronuncia y que heroicos sabremos cumplir - "

Un ejemplo de los innumerables mensajes de "Muñeca" a los alumnos



11

Montes, 30 de Septiembre de 2014

Ex alumnos de la Generación '72 recuerdan con mucho cariño a Elena G. Odizzio de Ambrosio en su labor y lucha para que el Liceo fuera posible.

Mrs  
H. del Rosari Rodriguez  
H. de la Cruz

Jorge Rodriguez

Ignacio Etchart

Maria Ines

Marita Trosso

María Inés

Prof.  
Gustavo Vila

Ana Pavez

Anna

Antonio

Prof. María Inés  
Prof. Daniel Rosas

Documento pergamino de los estudiantes de la generación de 1972



## **El Himno del liceo de Montes**

¡Vamos muchachos, ya!  
Alcemos nuestras voces al espacio azul  
Con la ilusión de quién hoy quiere transformarse en  
sabia juventud.  
Con saber e instrucción  
Buscando siempre la  
superación  
Al aula que nos dio el saber.  
Al aula que nos dio su amor.  
Liceo de Montes que no olvidaremos.  
Al aula que nos dio el saber.  
Al aula que nos dio su amor  
Liceo de Montes nuestro corazón

*Letra: Miguel Ángel Barquín*

*Música: Elisa Teresita Trillini*

---

Estas humildes palabras traducidas en notas se transformaron en un símbolo de pertenencia e identidad dándole origen al himno del Liceo de Montes. Recuperar este manuscrito es parte de los tesoros que fuimos des-

cribiendo en un colectivo humano que vio en la oportunidad de escribir un libro, el reconocimiento a sus logros. Agradecemos a los hijos del matrimonio Barquín- Trillini que desde la nostalgia resurgieron estos documentos.

Himno al Liceo de Montes -

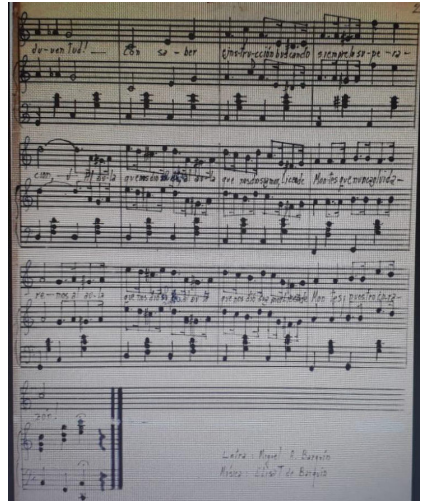
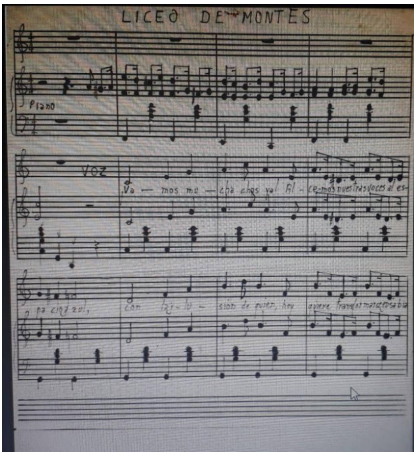
Letra Miguel A. Barquin  
Música Elise C. de Barquin

Vamos muchachos, ya!  
Alcemos nuestras voces al espacio azul.  
Con la ilusión de quien  
Hoy quiere transformarse en <sup>1</sup>savia juventud.

Con saber e instrucción  
buscando siempre la superación  
Al aula que nos dio ~~nos~~ ~~el~~ ~~se~~ ~~saber~~  
al aula que nos dio su amor  
Liceo de Montes que no olvidaremos  
al aula que nos dio ~~el~~ ~~se~~ ~~saber~~  
al aula que nos dio su amor  
Liceo de Montes nuestro corazón -

Borrador original de la primera letra del Himno.





la partitura original del himno.



Los autores del Himno : Miguel Angel Barquin y Elisa Teresita Trillini  
(docente honoraria de Ed. Musical 1973-79)

### 3- LOGROS COMPARTIDOS.

Lentamente intentaremos caminar desde los comienzos de nuestro liceo hasta nuestros días resaltando los éxitos y los fracasos entendiendo por ambos un camino de logros.

#### *Construyendo democracia*

En un contexto cívico-militar el Liceo Popular de Montes no dejaba su incansable lucha por ser reconocido oficialmente.

Ocho largos años, dos generaciones de estudiantes debieron sostener el Liceo Popular.

Amparados en la protección del derecho a ser educados cada uno de los actores que formaron parte de un liceo habilitado, pero no oficializado pugnaron una y otra vez por ser reconocidos en la administración pública golpeando cada una de las puertas sin importar la forma de gobierno con la sola convicción de salvaguardar un derecho: Estudiar.

## 50 años de Gestión Educativa



### ***¿Por qué era importante ser un liceo oficializado?***

Porque se le da al liceo por parte del Estado Uruguayo un marco jurídico que lo legitima, lo reconoce dentro de la enseñanza secundaria como un instituto habilitado dentro del territorio para impartir conocimientos. Para los habitantes del pueblo Montes es una batalla más

ganada para su comunidad. Una comunidad que desde 1920 con la fundación de la escuela pública N° 67, viene pensando en el desarrollo académico de los niños y los adolescentes enmarcados en el ámbito Público-oficializado (recordamos que desde 1917 existía la formación primaria en el Colegio Católico Sagrada familia).



Acto de traspaso de mando en la dirección del liceo.  
(Izq a der. Esther Echevarria, Hayde Fynn (Directora saliente), Celeste Camejo, Cristina Estefan y Gladys Vila

### ***La labor directriz: distintas miradas, un mismo objetivo***

En este punto consideramos necesario dejar hablar a los directores que fueron y son responsables de nuestro centro educativo.

Conocer desde su relato, las vivencias de su gestión, las metas que se trazaron y los objetivos alcanzados.

#### ***Celeste Camejo: Ejercicio 1983-84***

De la mano de su hija, la prof. y actual subdirectora del Liceo de Empalme Olmos Ana Camejo, está presente en el testimonio de los directores del liceo: “mi vocación salió de andar de la mano de mi mamá de un liceo al otro dedicada toda su vida a eso. Para estar muchas veces con ella tenía que ir a los Liceos, por eso los conozco, cuando empecé a trabajar en un lugar y en el otro me decía: “... vos sos la hija de Celeste...

te conocemos desde que era chiquitita, con los rulos rubios”. Para mí siempre ha sido un orgullo que me reconozcan desde ese lugar, e incluso ahora trabajo en el Liceo de Empalme Olmos, en donde ella fue Directora fundadora, trabajó muchos años en forma honoraria también para que el Liceo saliera adelante y ahí en Montes su Primera Dirección, la primera vez que ejerce su rol de Directora. Quien le enseña a trabajar y todo lo que lo institucional conlleva como funcionaba diferente que ahora, con el tema de los cursos de los Directores, era totalmente diferente, el manejo se lo enseña la Directora anterior. Me parece entrar al Liceo y ver ese escritorio antiguo enorme con uno de los primeros teléfonos que había en la época que en muy pocos lugares había como en un Liceo, teléfono de manija, vos dabas manija y te comunicabas con una operadora le pedías para llamar y era

la forma de estar comunicada con secundaria y ahí todo lo demás, nada de portales como ahora, además toda vía Correo.

Como buena niña bandida me encantaba sentarme en el escritorio que ocupaba mamá en su silla, y ver aquel teléfono que era toda una novedad.

El Liceo era toda una comunidad como una familia, recuerdo que me llevaban de la mano de una clase a otra, trabajaba mucho en aquella época lo que era la huerta, había una huerta muy linda,

en el Liceo toda una plantación y después también se hacía manualidades, habían profesores que enseñaban croche y distintos tipos de manualidades que hacían exposiciones bellísimas en la que venían todos los padres de los chicos de la comunidad, siempre se hacían eventos para recaudar fondos para el Liceo y así fue que de a poquito se fue avanzando. Mi mas gran recuerdo es que se hacían bailes en un local que había que era como un galpón grande entre todas las mamás llevaban tortas y cosas que vendían y habian familias muy colaboradoras,



Fachada del liceo con la cancha finalizada.





En un acto patrio en la fachada del liceo.

comisiones de padre y Rausa en aquella época estaba en su esplendor colaboraban muchísimo económicamente con el Liceo y también Coca Cola . Rausa y Coca Cola fueron lo que pusieron todo para hacer la cancha que está en el frente del Liceo. Que me acuerdo que aquello fue todo un avance en el momento, tan imponente, que tenían una felicidad haber logrado aquella cancha que

salió un montón de dinero. Me veo llevando mis patines y patinar en aquella cancha que era fabulosa. Un avance tremendo tener aquella cancha.

El ambiente del Liceo era un ambiente totalmente familiar, me acuerdo Esther y de Gladys de y me debo de estar de alguien más pero de la mano de ellas recorrí el Liceo. estaba en todo yo ahí

en la vuelta siempre me trataron con mucho cariño. Me parece ahora que hablo con ustedes que veo a mamá sentada en el escritorio sonriente, fue un tiempo muy feliz que pude compartir mucho con ella porque ya les digo que el Liceo era un lugar tan familiar que yo podía ir estar con ella y sentirme contenta y eso que era una niña, no había cómo aburrirse, todos te dan un cariño, todos te atendían, es una comunidad muy afectuosa, un lugar muy cálido. Estas son mis palabras porque ya mamá desde el 2017 no la tenemos, sino ella podía aportar más datos certeros de lo que se hacía.

Fue su primer Liceo para mi encantador poder ir a ese Liceo para mi un lugar muy hospitalario hermoso. Tengo mis mejores recuerdos. Me emociona mucho que me hayan llamado. Agradezco totalmente que me hayan buscado y que la recuerden. Ella estaría orgullosa de

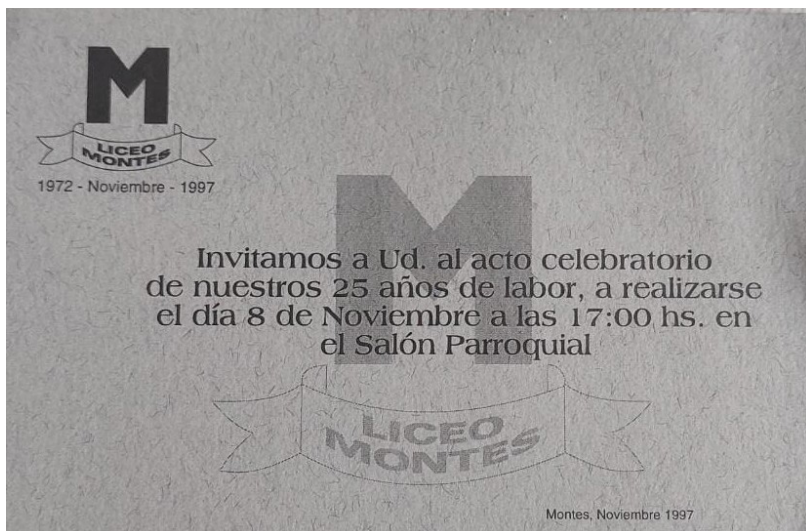
todo esto sin duda. Gracias por este trabajo, gracias por resguardar la identidad del Liceo y por las personas que lucharon para que ese Liceo siguiera adelante y pusieron sus días, sus horas, su cariño, su esfuerzo, no queden en el olvido, si en la memoria de todos.

***Beatriz Borgini: Ejercicio  
1991-99***

“Treinta años, de los treinta y siete que duró mi carrera laboral, transcurrieron en el Liceo de Montes. ¡Es más de la mitad de mi existencia y parte fundamental de mi vida! Aún recuerdo aquel marzo de 1983 cuando llegaba recién recibida a aquella casona que se acomodaba para brindar aulas a cursos de primero a cuarto para jóvenes de la localidad y alrededores. Corría el tren... en él viajaban docentes desde Minas y estudiantes de zonas rurales cercanas. Recuerdo muy vívidamente a los es-

tudiantes de mis primeros cursos de segundo a cuarto y algunos de ellos, años después y por muchos en adelante, tuve el placer de tenerlos como colegas compañeros en este liceo donde fui su profesora. También es muy claro mi recuerdo de los primeros compañeros docentes y no docentes. Algunas de ellas, devenidas en amigas tan queridas, me acompañaron desde el primer día hasta el último de mi trabajo en el liceo o hasta su retiro un poco antes que yo. A finales de 1991, por retiro

jubilatorio de la profesora Gladys Espino que ocupaba el cargo de Dirección, quedó como su suplente por ser en ese momento la docente efectiva de más antigüedad. Enfrentó así un gran desafío personal pero sumamente confiada en el equipo de funcionarias estables conocedoras de la dinámica del liceo, con gran experticia y, sobre todo y más que cualquier cosa, comprometidas con su labor y haciéndolo con gran amor y entrega. Al año siguiente el liceo cumplía sus primeros 20 años y lo recor-





damos enviando tarjetas de salutación y agradecimiento a forjadores de este proyecto, primeros actores, docentes, funcionarios, estudiantes y colaboradores. Pero en 1997 quisimos encontrarnos para celebrar los 25 años y con mucho esfuerzo y trabajo lo organizamos.

Una enorme carpa se instaló en el patio del frente del liceo para exposición de trabajos artesanales de la zona. El acto protocolar se realizó en el Club Parroquial una tarde de octubre y recuerdo el inusual calor que ya presagiaba la tremenda tormenta que se desató por la noche

**TELEGRAMA**  
 ADMINISTRACIÓN NACIONAL DE TELECOMUNICACIONES  
 REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

**PROCEDENCIA**      **RECIBIDO**

OFICINA <i>Luzes</i>	N.º <i>5</i>	PALABRAS <i>14</i>	FECHA: <i>9</i>	HORA <i>1205</i>	DE:	FECHA:	HORA	EMP.
-------------------------	-----------------	-----------------------	--------------------	---------------------	-----	--------	------	------

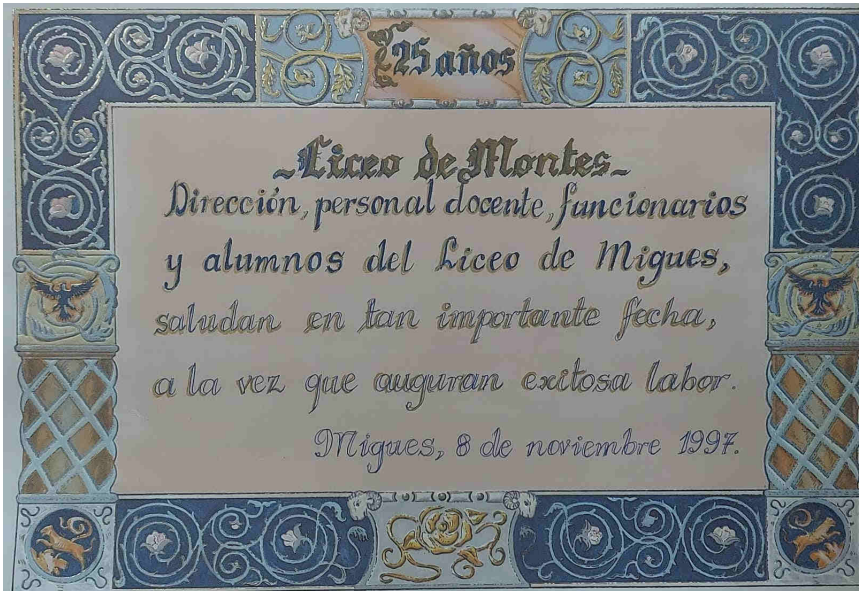
INDICACIONES DE SERVICIO:  
*Liceo Montes*  
*Montes*

N.º DE ORDEN: *ARTEL*  
 SELLO DE LA OFICINA: *ARTEL*  
 SERVICIO: *9.11.96*  
 MONTE

*siendo parte de ustedes presente*  
*desearíamos Felicidades*  
*Julia Planes*

TRANSMITA SU TELEGRAMA POR TELEFONO - EL IMPORTE SERA INCLUIDO EN SU CUENTA MENSUAL  
 EN MONTEVIDEO DISQUE **173** O 90 14 55 SI ES TELEGRAMA INTERNACIONAL. CON TEXTO EN OTROS  
 DIOMAS! EN OTRAS LOPZ DADES CONSULTE A INFORMACIONES

Un ejemplo de los múltiples saludos que recibió el liceo por sus 25 años: en este caso a través de un TELEGRAMA: el de Julia Planes ex docente fundadora del liceo de Montes 1972-79.



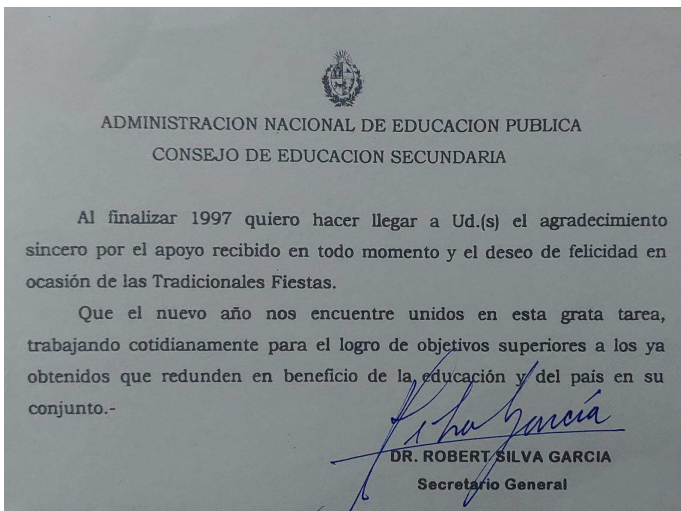
Con este reconocimiento se vislumbra no solamente la vecindad geográfica del liceo de Migues a tan sólo 7 kilómetros de distancia de Montes, sino el sabido espíritu de hermandad que ambas instituciones han sabido cultivar a lo largo de los años en este camino llamado EDUCACIÓN SECUNDARIA.

inundando y malogrando parte de las instalaciones de la carpa. Pero pudimos celebrar y en esos días se pudieron llevar a cabo las actividades culturales y deportivas planificadas. Y se recibieron muchos saludos, recuerdos y cariño.

En esos años hubo Multi Integración con el liceo de Migues, creación de los primeros grupos de Empresarios Juveniles de Desem apoyados por docentes y padres de alumnos, se creó la bandera del liceo.

Años después estuve encargada de laboratorios, continué con docencia directa y mi última función fue en el año 2018 como Profesora Adscripta. Formé parte de esta linda comunidad por muchos años y desde distintos lugares, enfrentando desafíos y cumpliendo variadas actividades, pero siempre teniendo al estudiante en primer lugar y siendo parte de un equipo comprometido con la formación de los adolescentes. Al cumplir 50 años

este querido liceo dedicó un recuerdo y agradecimiento enorme a todas las personas que soñaron con esta institución y lucharon para concretar este sueño. Saludo con gran cariño a quienes han colaborado para su crecimiento, a docentes, funcionarios y estudiantes de todos los tiempos y a sus familias. ¡¡Muy feliz cumpleaños a todos!! ¡¡ LARGA Y EXITOSA VIDA, QUERIDO LICEO DE MONTES!!



Las autoridades de Secundaria nos acompañan y dicen presente.



Durante el acto celebratorio de los 25 años del liceo.

Estimada Directora, Sr. Jefe, Sr. Jefe de Clase, Sr. Jefe de Sección,  
 Niños, Niñas, Padres en general.

Es un gran alegría para nosotros estar reunidos para celebrar  
 el 25 años de nuestro Liceo.

Queremos agradecer en primer lugar a las personas que trabajaron  
 con gran amor para hacer realidad el sueño del Liceo en la  
 localidad, así como al consorcio de la ayuda y colaboración  
 de muchos gente que honrosamente trabajó, siempre con la  
 expectativa de educar a nuestros hijos.

Hay pocas grandes generaciones, muchos han podido desarrollar  
 carreras y carreras los estudios siendo hijos de este Liceo.  
 Queremos decir que estamos en todo "propio" para escuela para  
 y hoy en la "buena" actitud del estudiante de los años de liceo  
 quiere la ayuda para cristalizar estas aspiraciones.

Por las cosas todas separamos a todos. No encontramos frente  
 a un gran problema. La reforma educativa que queremos a pesar  
 que todavía hay a veces dudas de nuestro Liceo y educadores  
 no bien pensar en: ¿qué hacemos con nuestros hijos? Algunos  
 algunos tenemos "serios" dificultades en la propia familia  
 que será de ellos o debemos recurrir a otros? ¿cómo son las  
 "facilidades" y crecientemente que estar unidos y luchar con  
 fe y optimismo por lo que nos gusta. En a los nuestros  
 también le gusta oportunidades de crear, asistir por reuniones  
 aplicadas, gusta porque año tras año vamos mejorando nuestra  
 "independencia" el trabajo, por eso trabajamos a todos los niveles,  
 chicos, chicos a un compromiso con nuestros hijos con los "otros"  
 quienes ayudan al progreso de nuestro Liceo, es el tema de todo,  
 así que uno de nosotros.

Agradecemos a todos quienes de una u otra manera hicieron  
 posible este momento y a quienes aún en estos tiempos  
 están trabajando; es a partir de hoy que la comunidad  
 realmente despierta y comienza a trabajar.

Con cariño un abrazo de felice 25 años.

Hedraute Liceo de Yruaté.

José Joaquín

Carta anònima de agradecimiento por los 25 años del liceo.



**Beatriz Etchart: Ejercicios:  
2000, 2004-2015**

*1-¿Qué significó para ti ser directora del liceo de Montes?*

Significó mucho orgullo en lo personal y profesional. En lo personal me han atravesado historias vinculadas al liceo, ya que fui estudiante del liceo, cursé los seis años y egresé de este liceo. Los mejores recuerdos de mi adolescencia están en el liceo de Montes.

Luego regresé al liceo como docente de Educación Social y cívica, Sociología y Derecho recién recibida del I.P.A. a tener mis primeras prácticas como profesora.

Ahí me reencontré con mis docentes que pasaron a ser mis colegas, me reencontré con las mismas funcionarias de servicio (Gladys y Gloria) y la secretaria (Esther) de mi época de estudiante. Los estudiantes que recibía en

el aula eran los hijos de mis compañeras de clase, por eso y mucho más significó mucho en lo personal.



Actualmente Inspectora de  
Educación Secundaria  
¡¡Qué bueno y qué orgullo para  
nuestro pueblo!!

En lo profesional, me dio la oportunidad de que a los nueve años apenas del ejercicio de la docencia tuve la posibilidad de ejercer el rol de director por artículo 20 del E.F.D. y luego realicé el curso de dirección y concursé para esa función y tuve la posibilidad de lograr la efectividad en el cargo en este liceo.

Por eso ser la directora de este liceo significó muchísimo en lo personal y profesional, el asumir la responsabilidad de sostener y continuar con ese legado que nos dejaron las generaciones pasadas que fue “un liceo de todos y para todos” fue un verdadero desafío que sin el apoyo del colectivo humano no hubiera sido posible.

*2-¿Qué metas trazaste para el liceo de Montes? ¿lograste alcanzarlas? ¿qué te hubiera gustado lograr y no te fue posible?*

La inclusión de todos/as fue siempre la meta en la ges-

ción del centro. El acceso, la permanencia y el egreso de todos los estudiantes siempre estuvieron presentes en las líneas de acción del Liceo durante mi gestión, que fueron compartidas y llevadas a cabo por toda la comunidad educativa, incluyendo la familia.

En el correr de los años van surgiendo otras metas algunas alcanzadas otras no.

Surgió la necesidad de un nuevo local, más funcional, donde los estudiantes pudieran estar más cómodos.

El liceo funcionaba desde sus orígenes en una casona antigua, fue así que se gestionó con el apoyo de Apal, y las fuerzas vivas de la comunidad el arrendamiento de un nuevo local y se logró finalmente el traslado para el antiguo Colegio Sagrada Familia, actual local del liceo.

Surgió la necesidad de am-

pliar la oferta educativa a los estudiantes que eran alumnos del liceo o adultos de la comunidad y de zonas aledañas, para culminar el bachillerato. Es así, que se gestiona y se aprueba la implementación del plan 94 “Martha Averbug” modalidad libre asistido, en un horario nocturno, para que los estudiantes con condicionamiento laboral y/o familiar pudieran continuar estudiando, ha

sido una demanda constante, lo que ha permitido sostenerlo hasta el día de hoy.

Se vio la necesidad de poner nombres a los espacios del liceo, como una manera de generar mayor identidad institucional, surge del colectivo docente y de estudiantes poner un nombre a la biblioteca del liceo, se concretó poniendo el nombre de la primera directora



Local del liceo desde 2007, donde funcionaba el antiguo colegio “Sagrada familia” fundado en 1916

del liceo “Elena Odizzio de Ambrosio”, la idea era continuar identificando espacios, como el laboratorio, trámite que no se concretó.

El sueño de tener un liceo propio es una meta de todos los que hemos sido parte de este liceo y que aún no se ha logrado alcanzar.

*3-¿Cómo describirías el liceo con la comunidad?*

En su cultura institucional el liceo ha sido una institución de puertas abiertas, donde los vínculos con la comunidad son fundamentales, porque se comparten familias, recursos humanos, espacios territoriales. El trabajo en red social es importante para sostener el entramado de situaciones de vulnerabilidad socio-económica y emocional que atraviesan a los estudiantes de todas las instituciones educativas de la localidad.

La participación en actividades sociales, culturales y deportivas siempre fue valorada en la institución.

*4-Danos 3 aprendizajes significativos de tu experiencia en la dirección del liceo.*

El vivenciar al estudiante como protagonista de su propio aprendizaje, participando, actuando, pensando, investigando, proponiendo cambios.

El trabajo en equipo con todos los actores institucionales. La necesidad del otro para la obtención de los logros.

En la gestión de centro se aprende a “ver el bosque y no el árbol”, es decir a tener una mirada más allá del aula y ver que lo importante no es el emergente, la falta de recursos, de insumos, sino que es ver la potencialidad pedagógica del centro y poner la centralidad en el estudian-



te. Es un aprendizaje que se construye todos los días desde el colectivo.

*5-En el marco de la conmemoración de los 50 años de nuestra institución, ¿nos dejarías un mensaje para nuestros estudiantes, funcionarios, docentes y la comunidad del pueblo Montes?*

Este es un liceo que surgió por la voluntad y por el ahínco de las fuerzas vivas de la comunidad que por allá por 1972 tuvieron la revolucionaria idea de creer que los niños y adolescentes de Montes tenían derecho a acceder a la Educación Media en su localidad, en épocas donde el acceso al liceo era de unos pocos que tenían la posibilidad de trasladarse a otras localidades.

Es nuestro deber como vecino, ciudadano, estudiante, funcionario, docente, familia colaborar para que nuestro liceo continúe siendo esa

institución educativa de referencia para todos y todas los Montenses y zonas aledañas.

**Tulio Rodríguez. Ejercicio: 2016**

*¿Qué significó para mí ser Director del Liceo de Montes.?*

A fines del año 2015, sentí que terminaba una etapa en la gestión de mi asignatura como Prof. Articulador Zonal de Educación Física. Esto abrió un espacio a que por primera vez incursionara en Dirección. Así lo hice y convencido desde el primer momento que el destino era Pueblo Montes, lugar en el que había trabajado a nivel de Primaria en la escuela urbana y rural de la zona 15 años atrás. De aquellos momentos sentí una química especial con la gente, su entorno y diario vivir. Por eso ser Director en el Liceo de Montes fue una oportunidad para comenzar una nueva etapa en la educación y convenci-

do que era el lugar correcto, un lugar muy fresco y con una calidez humana manifiesta por toda la Comunidad Educativa.

*¿Qué metas trazaste? ¿lograste alcanzarlas? ¿qué te hubiera gustado lograr y no te fue posible?*

Mi gestión como Director en el Liceo de Montes solo duró un año. Un año muy intenso en donde lo vital era continuar con el camino que en ese momento dejaba Beatriz Etchart con más de 13 años en la Dirección. Algo super difícil jejeje!!!!

Encontré un liceo muy ordenado desde lo Pedagógico, Administrativo, Organizacional y un muy fuerte lazo con toda la Comunidad del Pueblo Montes y con un cuerpo docente y No Docente fantástico. Lo que pude hacer es no distraerse y continuar aceitando esa maquinaria intensificando en los estu-

diantes el entusiasmo por hacer conocer su localidad y conocer otras y de otros departamentos. Fuimos Sede de Pintó Deporte en algunas etapas en varios deportes, Se participó a nivel nacional en Básquetbol Femenino. Se continuó con el ciclo de charlas en el mes de octubre en donde asistieron grandes invitados. Se realizaron las 2das pruebas semestrales en Cabo Polonio y La Paloma donde los estudiantes elaboraron informes desde lo humanístico, científico, artístico y biológico, siendo de mucha utilidad para la toma de decisiones de los estudiantes para su futuro, Se organizó fiesta de egreso de Ciclo Básico invitando a liceos vecinos y de otros departamentos.

Como es de conocimiento, la gestión óptima en Dirección no se logra en un solo año. Había mucho más para dar, pero no tuve la oportunidad de continuar. Quedó en

el tintero un plan para acrecentar la matrícula de estudiantes para evitar la fuga de estudiantes de bachillerato a otros liceos más grandes y la dificultad de mantener grupos a futuro.

### ***El Liceo de Montes y su Pueblo.***

El Liceo es el centro referente en la localidad los 365 días del año. El Liceo como participante activo en todas las movidas sociales, culturales y deportivas y siempre involucrando a todos sin que nadie quede fuera de la “fiesta”

### ***Aprendizajes significativos***

- 1- El trabajo en equipo
- 2- Todo se realiza con alegría
- 3- El bien común es lo importante

**Querido Liceo de Montes:**  
**En este particular año, en su 50 aniversario, solo decir que lo mejor está por venir, Y que vendrán muchos 50**

**años más con esa frescura y sabor de querer que las cosas salgan con solo proponérselo.**

**Levanto una copa por todos los que en estos 50 años (docentes, vecinos, estudiantes) hicieron que el Liceo de Montes sea grande y esté en el corazón de mucha gente. ¡¡¡Ahora a seguir por más!!!**

### ***Leonardo Giudice. Ejercicio 2017-2021.***

Trabajar en el Liceo de Montes significó una etapa de crecimiento profesional muy importante como director de instituciones de educación secundaria. Esto era esperable por el simple devenir de la gestión, sin embargo, las circunstancias históricas extremas nos obligaron a crecer mucho más. La pandemia por Covid-19 en 2020 acarreó un apagón analógico educativo que exigió poner en juego todos los recursos profesionales y hu-

manos disponibles. Fueron tiempos de incertidumbre y esfuerzo agobiante. Fueron dos años de presencialidad parcial donde tuvimos que adaptarnos forzosamente a las clases virtuales y luego a una propuesta de educación combinada. Las fortalezas de la comunidad educativa fueron puestas a prueba al máximo y respondimos manteniendo la continuidad de los aprendizajes y desarrollando la educación virtual hasta ser de los liceos más avanzados en la región. Esto se logró con el compromiso de todos y en especial gracias a la confianza de las familias y los estudiantes. No puedo estar más que orgulloso de haber sobrellevado esta difícil etapa con esa comunidad educativa. Pregunta 2 Al comenzar la gestión me propuse mejorar los aprendizajes, profesionalizar la institución y trabajar para lograr el edificio propio. También rescatar la historia del origen del Liceo Popular a propósito de

sus 50 años. Creo que muchas cosas se lograron, aunque quedó evidentemente trunco el sueño de inaugurar el liceo propio en el cincuentenario. Seguramente esto se logrará en un futuro cercano. Pregunta 3 La relación de la comunidad con el liceo siempre fue excelente. Se realizaron actividades con presencia multitudinaria de vecinos que nos acompañaron. De la misma manera se establecieron vínculos muy cordiales y de cooperación con otras instituciones. Pregunta 4 Los tres principales aprendizajes que logré en este período son la capacidad de adaptación, el trabajo en equipo y la gestión de los recursos humanos. Estas tres variables se destacaron por sobre otras como efecto de la pandemia, en especial la última señalada. Pregunta 5 Mensaje final: Quienes somos es el producto del esfuerzo de generaciones pasadas. Aquellos que hace cincuenta años sembraron la educación se-

cundaria en este rincón del país deben ser recordados y puestos como ejemplo. Nos toca continuar el camino y dejar para quienes nos sucedan cosa digna de recuerdo. ¡Feliz cumpleaños Liceo de Montes!

***Yanira Lorence. Actual directora 2022.***

*¿Qué significa ser Directora del liceo de Montes?*

Significa un desafío muy grande, dado que es la primera vez que estoy a cargo de una dirección liceal, ya que en años anteriores he estado en cargos de subdirección, pero por Artículo 20, en esta oportunidad pude elegir el cargo a partir de la aprobación del curso para directores.

Significa un desafío volver al primer liceo que me recibió luego de obtener el título docente y desde allí genere

un sentimiento de agradecimiento y cariño por Montes. Desafío de poder cumplir con las expectativas de la comunidad y las mías propias.

*¿Qué metas te trataste para el liceo y cómo podría contribuir la comunidad educativa?*

Las metas que me tracé para este año son: mejorar los aprendizajes de los alumnos, embellecer y mejorar el edificio liceal y acercar nuevamente a la comunidad de Montes al liceo.

La comunidad contribuye desde diferentes artistas; desde los docentes motivando a los alumnos e imprimiendo su compromiso para que estos puedan continuar con sus trayectorias, los docentes en conjunto mejorar sus prácticas para que redunde en la mejora de los aprendizajes; y desde las familias podrían contribuir a transmitir el compromiso con la asistencia, el cumplimiento

de las normas y el cuidado del espacio.

En cuanto a la meta de mejorar el espacio liceal es con el apoyo de todos para obtener los recursos necesarios para dejar el liceo en las mejores condiciones.

A través del relato de los directores pudimos apreciar en todos ellos la química o el impacto subjetivo que tuvieron hacia el liceo y su comunidad.

Fuerza inexplicable que los atrajo a Montes y su gente en esa noble labor iniciada hace 50.

## ***Un viaje lleno de vivencias.***

Invitamos al lector a caminar a través de las vivencias de quienes construyeron y construyen día a día nuestro centro de estudio. Algunas reflexiones:

### ***Profesora Silvana Etchart.***

1996 – 2001, tramo de años que me vio siendo alumna de este, mi querido Liceo Montes. ¡¡Qué época!! Mi adolescencia... tiempo en que forjé, sin ser consciente aún, mi futuro y esas amistades entrañables, que hasta hoy conservo. Recuerdos como la camuflada educación en valores que recibimos, por ejemplo, de la Adscripta Perla que nos esperaba en la entrada controlando el uso del uniforme, inculcándonos respeto por la institución y sentido de pertenencia; controlando horarios, el llegar con la tabla de dibujo y la entrega en fecha de libros que nos empezaba a hacer, de a

poco, seres con responsabilidades y además de derechos, obligaciones. El mimo de llamarnos para avisar que entrábamos más tarde que lo esperado y permitirnos dormir un ratito más. La canción “Circus” en inglés, de la cual mis compañeros sacaron el nombre que me acompañó durante todo el Ciclo Básico, “Gertrudis” (en relación al que tenía en la escuela a causa de mi extraordinaria altura), y el que hasta hoy conservo para ellos “La flaca”, que luego adquirí ya en Bachillerato. El tan anhelado Bachillerato, aquel que, al llegar, te permitía cruzar a “La garita” de enfrente durante los recreos, aquel que nos dio el coraje de ratearnos, alguna que otra vez, de la clase de Filosofía, aunque esa hazaña significaba, nada más que saltar la ventana y quedarnos de risas ahí escondidos. Bachillerato que nos llevó a conocer a fondo y querer a aquellos que históricamente eran enemigos por

ser del pueblito vecino, qué equivocados estábamos, que lindo compartir con ellos.

El 2022 me encuentra del otro lado del mostrador, siendo, con orgullo, la Profe de Español, rol nada fácil de desenvolver, “nadie es profeta en su tierra” dicen por ahí, y no lo pretendo. Sólo deseo para estos chicos, y en un futuro cercano, mis sobrinos y mis hijas; que este lugar, creado desde la voluntad popular, permanezca, crezca y se potencie con respeto, nuevos proyectos, reconociéndose como lo que es, el puente entre la inocencia del niño que aprende y el adulto que ejecuta.

Liceo querido, me río sola recordando personas, “personajes”, situaciones; podría seguir por páginas al infinito. No cabe más que decir... GRACIAS, GRACIAS, GRACIAS, ¡¡¡al espacio físico y a cada una de las personitas que han sido parte durante

todos estos años...

FELIZ ANIVERSARIO LICEO MONTES!!!

***Profesor Carlos Hernandez Denis.***

“Quiero antes que nada felicitarlos por escribir las historias del liceo de Montes, que cuando me invitaron me sentí halagado y la verdad que en el proceso de los recuerdos es una de las etapas que más guardo en mi memoria y que es de las mejores de mi vida y me sentí agradecido de poder contar algunas.

Primero que nada, decir que estoy orgulloso de haber estudiado en la educación pública de Montes, primero en la escuela y después los 6 años en el liceo de Montes.

En esa época lo que estaba pasando, pero no lo vivía Montes a simple vista, era la época de la dictadura.



Yo Estudié en la escuela desde el 76, y también pude vivir el cambio a la democracia en el liceo, Montes era un pueblo muy tranquilo, después nos pudimos enterar con los años y la distancia de que había gente que si la había pasado mal y si bien el pueblo tenía las cosas necesarias que eran trabajo y tranquilidad, no había grandes dificultades.

También en el liceo me toco entrar en el año 82 con el liceo ya oficializado hacia dos años, con cosas que eran típicas de esa época, nos formaban afuera para ver si llevábamos medias grises o azules y que no llevaran rayas y a mí me tocaba regresar a mi casa porque tenía dos rayas blancas en las medias, median que el pelo no tocara el cuello de la camisa, impensado para los guises que van ahora al liceo, teníamos que llevar corbata, camisa, buzo, pantalón gris y zapatos negros, las reglas de

convivencia eran muy estrictas en el liceo.

Disciplinariamente se controlaba mucho más, también vi las transformaciones del liceo que eran una casa vieja con un aljibe en el fondo, que actualmente es la casa de la cultura, en el patio se le fueron agregando salones, se construyeron los 2 salones de atrás, que se transformaron en un Salón de acto con una mampara, luego se creó la cancha de voleibol que ahora tiene piso de hormigón, antes era arena y jugábamos muchísimo en los 2 predios al costado se hacían prácticas agrarias, como por ejemplo en una se hacía quinta y en otro jardín, era parte de un espacio curricular abierto que después fue cambiando de nombre, pero era eso.

Los varones hacíamos eso y las chiquilinas hacían manualidades, algo impensado también hoy en lo que ha

cambiado el tema de la igualdad entre géneros.

También teníamos actividades como la danza de los cuales tengo muchos recuerdos, teníamos una profesora que se llamaba Graciela, una crack, enseñaba diferentes tipos de danza, como el vals, danza europea, malambo.

Recuerdo muchísimos profesores, como el de Física Gi-

ménez que venía desde Minas y me acuerdo de Celeste Camejo que fue profesora y lectora de Francés, el de Historia Alejandro Rial, Beatriz Martínez que nos dio Dibujo e Inglés.

El profesor de Educación física era mi padre y tuve a Carlos Telechea y a Beto Portas, y también muchísimos recuerdos de esa etapa.



En la fachada del liceo presentando el vals “El danubio azul” 1985.

El liceo tenía duchas, Podrías hacer educación física y ducharte ahí mismo, Otras cosas fundamentales era lo que Significaba el tren para Montes, La mayoría de mis compañeros venían de la zona de Andreoni, y de Solís, hasta estación Ortiz, y el tren era importante, También tenían profesores como los nombre antes de Minas, otra cosa que extraño y Me duele profundamente es la pérdida del tren para Montes porque era algo vital y fundamental.

Después recuerdo que en la entrada del liceo no había timbres, sino que Había una campana con la que siempre jugamos con el valor de la campana, Todos decían: “será de oro o será de bronce”. Era una Campana con una Cadena que marcaba los timbres.

La estructura de liceo Fue cambiando mucho incluso los grupos se fueron adaptando, mejorando los salones,

La dirección cambiaba de lugar también, La biblioteca está de los salones de fondo y la cantina que era la piecita chiquita que estaba Contigua al salón laboratorio, tenía la mesada de azulejos La cual recuerdo porque Ahí fue donde mis padres trabajaron como cantineros.

De las actividades deportivas qué motivaban tanto a los chicos, Tengo la camiseta del liceo la cual contiene histo-



Camiseta deportiva del Liceo durante los 80.

rias lindas, Debe Haber sido una de las primeras camisetas Por qué no recuerdo de antes y que se confeccionó en ese momento.

Con esa misma camiseta participamos en competencias llamadas “Jade”, que significa juegos atléticos deportivos estudiantiles.

Yo me acuerdo que el liceo participa en atletismo, en fútbol, Era muy difícil enfrentar a los liceos grandes, nuestra zona siempre com-

pitio con Pando, con Soca, etc...

Recuerdo que en el año 1985 el liceo con esa camiseta salió campeón, primero Zonal, en fútbol 11 ganándole a Migues y a Soca, y después campeón Regional Este jugando la final contra el Pinar, en Pando en la plaza de deportes, y ganamos por penales y fuimos a jugar la final departamental con Santa Rosa y ahí caímos 2-1, era muy difícil competir porque en ese momento nuestro li-



El grupo exhibiendo su trofeo conquistado heroicamente.

ceo tenía hasta cuarto año. Y los equipos que competían de liceos que tenían 5to y 6to realmente era una competencia desleal, en el atletismo se obtenían logros sobre todo en salto alto, todavía persiste el saltómetro en el liceo y carreras de resistencia, participaban mucho y recuerdo en Pando que tuve la suerte de ganar los 1500 metros corriendo alrededor de las viviendas y de la plaza, había una generación de Hernández que era buenísima para el salto alto que eran los Hernández -Vallejo y nosotros los Hernández-Denis había 4 categorías y saltaban todos y muchos recuerdos de las prácticas, en la cancha del Club Montes donde ahora es COVIMON (cooperativas de viviendas de Montes), corríamos desde el liceo hasta el puente del arroyo Solís era todo un clásico, la entrada en calor se hacía trotando por ahí y como siempre después más acá en el tiempo el liceo siempre tuvo la costum-

bre de ser anfitrión e invitar a jornadas deportivas donde se llamaban a liceos vecinos y la participación en competencias, después bailes, paseos y muchas cosas que compartimos juntos que aún recuerdo, atesoro y quiero testimoniar en esta celebración de los 50 años de nuestro liceo.

### ***Profesora Rossana Perdomo.***

“En 1975 comienza una nueva etapa... grandes cambios, mucha ansiedad y miedos. Conocer gente nueva... Los niños y niñas del Colegio “Sagrada Familia” de donde realicé la primaria (Hoy lugar de nuestro querido Liceo de Montes) nos reunimos con los niños y niñas de la Escuela Pública (eran la mayoría). A los pocos días de comenzar las clases no había diferencia, éramos todos compañeros/as. Vestidos con un uniforme. Muy importante y riguroso: pollera larga que

tapaba las rodillas y medias encima de las rodillas... no se veía las piernas, mocasines negros (impecablemente lustrados), camisa blanca, corbata roja y saco azul. Un gran cambio después del guardapolvo o túnica blanca. Comenzamos con muchas materias y profesores nuevos, algunos conocidos otros no tanto. En esa época no habían profesores recibidos en la materia específica sino que el médico de familia el Doctor Gomendio dio era el profesor de Biología, su señora Delia la profesora de Matemática, el profesor de Física era un funcionario de OSE: Walter Cedrés que nos enseñó mucho acerca del movimiento del agua y demás, Clarita su novia nos enseñaba Literatura, Inés Méndez profesora jovencita embarazada de su primer hijo Nicolás Tarán (Hoy árbitro de fútbol Internacional), Julia Planes (Hoy escribana de la zona) profesora de Historia, Beatriz Martínez profe-

sora de Inglés y Dibujo, por nombrar algunos/as y algunas. La mayoría trabajaban en forma honoraria y nos brindaban sus saberes con entusiasmo y nosotros lo recibíamos con mucho respeto (aunque a veces nos mandábamos nuestras pillerías).

Recuerdo que hacíamos fila para ver si traíamos el uniforme completo. Los varones con pelo corto, me acuerdo de la Directora Haydeé Fin de Barrabino colocar la mano en la nuca de los varones y medir cuatro dedos encima del cuello de la camisa... sino... no entraba a la Institución (años de plena dictadura).

Así llegamos a cuarto y cambiamos el uniforme... el azul por el gris, éramos los “grandes” otro año hermoso con lindos recuerdos y algunos no tanto...

Recuerdo muy bien y con mucho cariño a Gladys, Glo-

ría que desde siempre nos recibían con una linda sonrisa. Esther que después de hacer cuarto era una funcionaria nueva, jovencita junto con Cristina Estefan y “Yeye” Edgardo Elías Clavijo eran los administrativos que recuerdo. Algunos siguen en la institución son referentes y pilares de la misma, un total agradecimiento hacia ellos.

En cuarto se nos terminó la etapa en lineal en Montes, no había bachillerato en esa época y nos dividimos por diversos caminos, dónde la vida nos lleva.

Algunos compañeros ya no están, los que quedamos tratamos de vernos de vez en cuando en lo posible.

Algunas generaciones aún se reúnen y recuerdan con mucho cariño nuestro querido Liceo de Montes.

Hoy ese Liceo está en el Colegio y tengo el honor de

trabajar allí, siempre digo con mucho orgullo que es “Mi segundo hogar” y lo seguirá siendo por siempre... FELIZ 50 AÑOS y por muchos más.

### ***Profesora Maria Vila.***

“Escribo estas líneas recordando mi etapa Liceal, cuándo cursé de 1ro a 4to año en el Liceo de Montes (1995-1998), ya que 5to y 6to los cursé en el Liceo de Tala para seguir la Orientación Científica. El local liceal se encontraba donde actualmente está instalada la Casa de la Cultura de Montes, y allí viví momentos realmente inolvidables y que hoy en día forman parte de las anécdotas que se cuentan en una que otra reunión de amigos. Recuerdo a Perla Camejo cómo una adscripta exigente pero siempre atenta a todos los estudiantes teniendo un control de todos y cada uno de los alumnos del Liceo.



Existía el “Cuaderno de comunicados” dónde se registraban todas las salidas antes de turno, o cualquier otra información que desde la Institución quisiera hacerse llegar a la casa de los alumnos. Este cuaderno debía volver firmado por el referente adulto del estudiante.

Hubo un día que se nos había dicho que nos retiraríamos antes de clase porque faltaba la profesora Beatriz Etchart, por lo tanto, nos íbamos a poder ir temprano del Liceo. Estaba cursando 3er año, y fue mi primera “Observación” puesta por Perla, por suerte fue una “Observación grupal” lo que la hacía “más leve” para todos, lo recuerdo y me río sola.

¿Cuál fue el motivo de la Observación? Pues bien, todos contentos cuándo tocó el timbre, juntamos nuestras pertenencias, nos dirigíamos al portón, ya para irnos a nuestros hogares, muy rá-

pido por cierto, con la intención de “desaparecer” antes de que llegara el ómnibus a la garita que estaba en frente al Liceo, pero no nos dio el tiempo. El bus llegó, paró en la garita, llegamos a distinguir que alguien estaba bajando, sólo le vimos los pies, y ahí sí, apuramos “el tranco”, ja. La velocidad con la que corrimos hacia nuestras bicicletas, para poder salir lo antes Insignia que llevábamos en nuestro uniforme, la cual nos identificaba como alumnos del Liceo de Montes. posible del Liceo, fue memorable, mientras de fondo sentíamos como Perla estaba a los gritos, llamándonos, diciéndonos que no nos vayamos, que la profesora había llegado, que teníamos clase, y nosotros corriendo y bicicleteando de tal manera que nadie pudiera hacernos retornar al Liceo a tener clase, haciendo como que no la escuchábamos a la Adscrita. Fue muy emocionante y una experiencia de mucha

adrenalina, así como lo fue la “Observación Grupal” que al día siguiente nos entregó a cada uno de nosotros.

Es muy difícil recordar y enumerar el sin fin de actividades, proyectos y experiencias vividas en la etapa Liceal, pero voy a destacar dos de ellas en esta oportunidad. En 3er año realizamos una especie de Documental llamado “Montes en Imágenes”, con la profesora Beatriz Etchart, y el trabajo del fotógrafo Juan Carlos Torres García quien se encargó de la filmación y edición. El Proyecto consistió en recorrer diferentes lugares significativos del Pueblo, Centros Educativos, Servicios del Estado, fuentes laborales, etc, realizando allí reportajes y entrevistas, así como también toma de imágenes. Fue una experiencia maravillosa, con la cual aprendimos no sólo sobre la Historia del Pueblo sino todo lo que respecta al trabajo de filmación,

correcto uso de micrófonos, repetición de tomas, normas de seguridad para ingresar a una planta frigorífica, entre muchas otras cosas. Todo este trabajo quedó registrado en videocasetes, y quién así lo deseaba podía adquirirlo. Aún conservo el mío, en su momento lo pasé a CD, y ahora, que la tecnología sigue avanzando, ya es momento de pasarlo a pendrive. En 3ro o 4to año (no recuerdo bien) participé, junto algunos de mis compañeros, del Programa “Empresas Juveniles” de DESEM. Formamos una Empresa llamada “CANNES”, brindando un servicio a la Comunidad, de alquiler de películas en Videocassetes. Otra experiencia sumamente enriquecedora tanto a nivel personal como grupal, que nos permitió, no solo aprender todo sobre el funcionamiento de una Empresa, sino que tuvimos la oportunidad de viajar a Montevideo y conocer a otros jóvenes que, con el mismo

entusiasmo que nosotros, participamos de diferentes Jornadas de Integración, Capacitación e Intercambio. Al finalizar el Programa, participamos de la Jornada de Graduación como empresarios juveniles de DESEM, en Montevideo.

Tengo recuerdos de muchos profesores que fueron parte de mi formación Liceal, y lo más lindo y enriquecedor es que, luego de unos años, volví a encontrarme con ellos, también en el Liceo de Montes, pero compartiendo el rol DOCENTE (2004 hasta la fecha).

Es muy gratificante para mi haberme formado en una Institución Educativa y luego poder devolverle parte de lo que me brindó, y que no sólo tiene que ver con lo meramente conceptual y de enseñanza formal, sino que mucho más que eso, valores, compañerismo, experiencias y fundamentalmente, SEN-

TIDO DE PERTENENCIA.

Hoy por hoy sigo formando parte de la FAMILIA del Liceo de Montes, ahora desde el rol docente, en otra “casa”, pero con el cariño y el agradecimiento intactos, compartiendo experiencias con colegas, que algunos fueron mis docentes en su momento, algunos otros fueron mis alumnos, y ahora todos juntos trabajando en comunión para aportar un granito de arena a lo que a la formación educativa de nuestros jóvenes se refiere”.



Insignia que llevábamos en nuestro uniforme, la cual nos identificaba como alumnos del Liceo de Montes.

### ***Profesora Belkys Sosa.***

En el año 1995 estaba cursando 4° año, ese fin de año se generó el rumor de que cerraban el Liceo de Montes, así que inspirándonos en el coro de Plop, un grupo de la clase le cantamos a los profes y al liceo. De la letra solo me quedan vagos recuerdos “Que no se cierre nunca el Liceo de Montes, y que mantenga siempre sus puertas abiertas, para los chicos que creen en un futuro, y que saben valorar las cosas buenas”

### ***Profesora Fabiana Armanazco:***

“Cincuentenario de nuestro querido liceo, momento para recordar, reflexionar y proyectar. Es inevitable que afloren en mí recuerdos vividos como hija y alumna. Desde mis tres años el liceo pasó a estar presente en mi vida, ya que es cuando mi

madre, Gloria Vila, comienza a trabajar en él. Lo recuerdo como un espacio enorme y mágico donde por momentos me perdía correteando por sus pasillos y salones. Lo que más me gustaba era garabatear en los pizarrones de tiza y ayudar a mamá en sus tareas. Observar a ella con su dedicación y esmero generó en mí un apego muy especial con el liceo. Después, pasados los años, vino mi etapa como alumna, en donde me sentí contenida, motivada y agradecida hacia quienes me transmitieron conocimientos pero por sobre todas las cosas valores. Hoy son otros los salones, son otros los pasillos, es diferente mi rol, pero mi cariño y cercanía hacia el Liceo de Montes no han cambiado. Hoy en día desde mi rol como docente y especialmente como miembro de la localidad de Montes reflexiono en cuan agradecidos debemos estar con aquellas personas que gestaron la idea de tener este centro

educativo en nuestro pueblo. Cuánto esfuerzo y dedicación significó esto, realmente me emociona. Quiero rescatar el espíritu solidario de aquella época, espíritu que trato de inculcar a mis alumnos y replicarlo, trabajando a partir de proyectos que los hagan sentir que el liceo les pertenece y que ellos son los constructores de sus espacios. Finalmente, me proyecto y sueño con que serán muchas más las generaciones que continúen transitando por sus aulas, viviendo experiencias inolvidables, formándose intelectual y emocionalmente. Construyendo el futuro. Es parte del legado que sueño y quiero para mis hijas”.

***Profesor Eduardo Carlos (docente 2002-2011 en Montes)***

“Gracias por acordarse, un pedacito de historia de mi vida está en el Liceo de Montes.

Esto transcurrió en el antiguo local, un día, un grupo tenía horas libres antes de mi clase. Llegué sobre la hora, entro a clase y no estaban los alumnos. Salgo a buscarlos, pero no los encontraba, las funcionarias muy convencidas y de forma natural, me dijeron: -búscalos en el quiosco.

El quiosco estaba pegado al límite del Liceo, voy, y efectivamente estaban jugando al ajedrez debajo del techo del quiosco. Gracias Gustavo Lemos por enseñarles a muchas generaciones a jugar a este hermoso juego.

Al primer Quinto Humanístico, que tuve le propuse tener clase afuera cuando llegara la primavera, en el parquecito frente al parrillero en el fondo del Liceo.

Aceptaron con gusto, en las horas libres y fuera de turno, comenzamos a limpiar las mesas, podar los árboles

ayudados por las funcionarias. Colgamos una pizarra que no estaba en uso y quedo pronto.

La primera clase afuera fue diferente, pero estaban todos contentos por los logros”

### ***Profesora Melany Cañette.***

“Comencé mi experiencia en el liceo de Montes cuando aún funcionaba en la casona original. Era joven y tenía convicciones sobre mi labor como docente.

Los estudiantes me recibieron con profundo respeto, tal vez miedo, pero también libres de expresar sus ideas y ávidos por contarme como era Montes y su gente.

Así fue que conocimos Rausa, descubrimos los laboratorios complejos y también una emisora radial que transmitía las buenas noti-

cias de Rausa con los estudiantes de sexto de derecho. Con los estudiantes de quinto humanístico aportamos en el diseño con el que pintaron su salón de clase y con los estudiantes de tercero nos divertimos pila.

Aprendí que Rausa realmente cambió la existencia del pueblo Montes. Entonces pensé hay que renovar energías y en ellos está la respuesta para mejorar estas condiciones, Hicimos talleres de orientación vocacional y hasta participamos de una movilización en reclamo de los derechos realizada por los trabajadores del frigorífico. Si juntos obreros y estudiantes con algunos docentes marchamos por las calles de Montes en defensa de los derechos. Anécdota graciosa: quedé enganchada en uno de los molinitos de paso a la entrada del frigorífico.

Luego concentré mis horas docentes en el liceo de Soca, pero siempre tenía presente

los aprendizajes adquiridos en Montes y a su gente que tan bien me había recibido.

Así que en 2009 volví y hasta ahora estoy, elegí volver a Montes más vieja, pero con las mismas fuerzas, viajo desde Montevideo 100 km. para ir y 100 km para volver. Pero aún, la convicción de saber que, si se puede, se mantiene intacta, haciendo más llevadero el viaje.

Si se puede lograr que los jóvenes estudiantes se apropien de su proceso de aprendizaje, que nosotros los docentes tengamos la humildad de reconocer que solo somos pasajeros de ese proceso y dejemos que construyan, si se puede creer en la educación, si se puede. Aunque en ello se sienta que se va la vida.

Creo que los habitantes del pueblo Montes tienen esa magia y en esa casita llamada liceo es en donde se pue-

de hacer realidad”.

¡¡¡Feliz Aniversario y gracias por dejarme ser parte de ustedes!!!

### ***Profesor Mario Gomendio.***

“En los 50 años de nuestro liceo hoy me pone en un lugar de honor y privilegio por ser parte del actual cuerpo docente que lleva adelante la tan importante labor educativa de nuestros jóvenes del pueblo. Más orgullo aún me da la de continuar el legado que inició aquel cuerpo docente del que mis padres fueron parte en sus comienzos como liceo popular.

Agradezco a los vecinos de Montes que formaron una comisión con la noble tarea de forjar un liceo para todos dedicando una parte importante de sus vidas para dicho logro; pensando y sintiendo brindarnos un futuro mejor. Hoy debemos reafirmar y



continuar esas huellas indelebles de lucha y esperanza.

Ellos confiaron en que a través de la educación secundaria les abría las puertas a sus hijos de un futuro digno y promisorio, en la apertura de un espacio para cultivar los mejores valores morales

e intelectuales.

Hoy comprobamos y agradecemos su importancia y significación a través de tantos compañeros, alumnos, padres, y vecinos de ayer y de hoy que supieron cultivar este mensaje de vida”.

---

#### 4 - PRODUCTO EDUCATIVO Y SU GENTE.

##### ***Actividades extra curriculares: huellas de saber.***

Ese pequeño fuego que se inició con el trabajo de los alumnos en los años 80 dieron paso a eventos destacados que marcaron en los 90, transgredieron un siglo y llegaron a nuestros días.

Los 8 años de trabajo honorario sentaron las bases de la identidad institucional y del sentimiento de pertenencia como dos grandes principios que independientemente de las direcciones

que tuvo, son emblemas de la institución, en ese sentido se fueron realizando a lo largo del tiempo actividades extracurriculares que buscaron garantizar el espíritu de estos principios abordando:- fortalecer el vínculo de los estudiantes con los docentes; la convivencia saludable entre los estudiantes, los estudiantes con el cuerpo docente y con la comunidad. La generación de aprendizajes, tratando de pensar en conjunto las dificultades y abordarlas para que no sea un obstáculo en el proceso educativo.



Rescatar la esencia humana y la entrega reafirmando la convicción de que no existen metas cuando uno se propone un camino de vida.

Todas estas actividades hicieron y hacen que el liceo de Montes se destaque en el sistema educativo como un centro que prioriza el sentido humano del saber.

*Actividades significativas realizadas en nuestro liceo:*

### **junio 2001**

Visita y charla del escritor Ignacio Martínez Maldonado realizando talleres de lectura y escritura compartiendo con los estudiantes el arte de producir las obras literarias, se ha destacado en el género teatro, infantil y novela.

### **Agosto 2008**

Charla sobre "el docente como agente de salud mental" a cargo de Ariel Gold

Doctor psiquiatra de niños y adolescentes. Ex profesor adjunto de la cátedra de psiquiatría pediátrica de la Facultad de Medicina de la Universidad de la República Oriental del Uruguay.

### **Septiembre 2009**

Nos visitó Matías Dino Armas Lago director de teatro y dramaturgo uruguayo. Los alumnos y docentes realizaron diferentes muestras teatrales de obras de su autoría como parte del homenaje.

### **Agosto 2010**

Charla sobre "Evaluación" a cargo de las inspectoras de liceo: Nancy Bentancor Inspectora de institutos y liceos, Sirley Romano Inspectora de Inglés.

### **Octubre 2010**

Charla sobre "Dificultades de aprendizaje" a cargo del Dr. Ariel Cuadro vicerrector

académico de la Universidad catòlica.

### **Mayo 2011**

Charla sobre “Règimen de tolerancia” a cargo de la Dra. Anabela Làzaro del departamento del alumno del Consejo de educación Secundaria. y de la Prof. Ana Bentancor especialista en dificultades de aprendizaje.

### **Octubre 2012**

Jornada sobre “Prevención de violencia en la institución educativa” a cargo de Sylvia Ferrero Perito en violencia y la Dra Graciela Varín Mèdico pediatra.

### **Mayo 2013**

Charla sobre “Dificultades de aprendizaje” a cargo de la Prof. Mariela Sepe.

### **Julio 2014**

Taller sobre “Aprendiza-

je a través del juego” a cargo del Lic. Luis Machado de la Universidad Catòlica del Uruguay.

### **Agosto 2015**

Jornada de “actualización docente” a cargo de Myriam Puiggròs Sexòloga, Ruben Campero Licenciado en Psicología y Alejandro De Barbieri Licenciado en Psicología.

### **Octubre 2016**

Jornada de “actualización docente” a cargo de Diego Sempol prof. de Historia, Roberto Balaguer Psicòlogo y Magdalena Ciacca Educadora en sexualidad.

### **Octubre 2017**

Jornada “Puertas abiertas a la comunidad” invitando a Josè Luis Inciarte sobreviviente de la tragedia de los Andes en el marco de los 45 años del suceso.



Ruben Campero y Myriam Puigròs durante su ponencia sobre la condición de género y la sexualidad en el proceso educativo.



Alejandro De Barbieri presentando su libro "Educar sin culpa", marcando una nueva perspectiva del quehacer educativo.

## *¿Que ocurría en el mundo hace 50 años?*

Mientras en Pueblo Montes dábamos rienda suelta al Liceo Popular, un grupo de compatriotas nos enseñaba a valorar la vida y a nunca bajar los brazos ni mucho menos perder las esperanzas. Reafirmando una frase que nos acompaña a lo largo de estas páginas: si nos lo proponemos, Todo es Posible.

Un trece de octubre de 1972, el vuelo FAU 571 des-

pegaba del Aeropuerto Internacional de Carrasco con 45 pasajeros en su mayoría jóvenes jugadores de Rugby que iban a Chile a un campeonato.

El avión no llegó a destino, se estrelló en la inhóspita Cordillera de los Andes.

Así el Mundo empezó a saber de esta tragedia que duró casi tres meses(80 días) en donde los jóvenes uruguayos comenzaron a alimentar sus deseos de vivir y a construir



José Luis “Coche” Inciarte junto a profesores y funcionarios del liceo.



caminos de esperanza para lograrlo.

Cuando ya nadie esperaba que hubieran sobrevivientes, dieciséis jugadores de Rugby demostraron que : Si se Puede.

En febrero de 1973 sin que nadie supiera nada, estos jóvenes - hombres que crearon el Milagro de los Andes, caminaron por las calles de Pueblo Montes.

!!! Qué increíble!!! Verdad

Roberto Minozzo el fotógrafo del pueblo, no ajeno al acontecimiento decidió registrar con su cámara una foto que daba cuenta de esta desapercibida visita.

Es increíble pero real. ¿Es la magia de Pueblo Montes?

Para el año 2017 el Liceo de Montes decide homenajear en una de estas actividades extracurriculares al señor José Luis Inciarte, uno de los sobrevivientes en el marco del cuadragésimo



Foto tomada por Roberto Minozzo en febrero de 1973 en Montes: Los sobrevivientes junto al escritor Piers Paul Read (abajo sentado en el centro) quien escribiera el primer libro titulado “¡Viven!” sobre la tragedia de los andes en abril de 1974.



quinto aniversario de ocurrida la Magia de los Andes.

De la voz de este joven uruguayo que transformó una tragedia en milagro pudimos saber cómo fueron aferrándose a la vida, tejiendo a pesar del horror y la desesperanza, la solidaridad y la convicción en el que sí se puede.

Salvando las distancias este mensaje está inscripto en la esencia de nuestra ins-

titución y se sostuvo ocho años en la lucha por ser un Liceo oficializado.

Nuestra magia se encuentra en cada uno de nuestros estudiantes que al egresar llevan en sus mochilas el poder y la convicción de alcanzar sus sueños.

Como muestra de tan profundo mensaje le obsequiamos una réplica en hierro de la foto que marcaba la presencia de los dieciséis



Obsequio del Liceo de Montes al sobreviviente “Coche” Inciarte en octubre de 2017 Es una escultura hecha en hierro por el escultor canario Julio De León: se trata de una versión sugestiva de aquel encuentro de los jóvenes sobrevivientes con Paul Read en Montes. (Actualmente se la puede apreciar en el Museo Andes)

en estas tierras. Y sin saberlo, nuevamente, la escultura obsequio del Liceo de Montes pasó a formar parte del Museo Andes. Un Museo en honor a la Vida que conjuga tragedia y milagro.

El Milagro de los Andes recorrió el Mundo destacando unos secretos ingredientes que están en la génesis de los uruguayos y que la Localidad de Montes - Canelones conoce y cultiva muy bien.

## Junio 2018

Charla a cargo de la Especialista Prof. Susana Mangano sobre: “El Mundo islámico, su cultura y religión”. Es Docente del Departamento de Humanidades y Comunicación de la Universidad Católica del Uruguay, Doctora en estudios árabes e islámicos de la Universidad autónoma (Madrid, España), Licenciada en Economía y Filología árabe, Universidad of London (Reino Unido)



En el homenaje y reconocimiento a Nicolas Taran y Estela Vallegra. El liceo les obsequió una escultura personalizada realizada por el artista Julio De León.

**Octubre 2019**

Jornada “Puertas abiertas a la comunidad” invitando a ex alumnos destacados por su trayectoria laboral a nivel internacional: Estela Vallegra Maquilladora profesional en producciones de cine y televisión, Nicolas Taran Arbitro internacional de la Federacion Internacional de fútbol asociado (FIFA).

**Padre e hijo  
Un sólo compromiso  
con el Deporte**

Desde 1972 Carlos Hernández Cañette viene cultivando la importancia del deporte en el desarrollo de los adolescentes.

Su hijo, también llamado Carlos pero más conocido como “el tola”, nuestro compañero actual siguió los



Elevando la garra de Montes.

pasos de su padre y llevó a nuestros jóvenes a un sin fin de encuentros deportivos.

Ambos hicieron posible a lo largo de estos 50 años que los estudiantes del liceo destacaran en Atletismo, voleibol, fútbol, lanzamiento de jabalina, salto alto, salto largo, etc.

Padre e hijo sin pensarlo se transformaron en referen-

tes fundacionales del Deporte.

Quizás no lo saben pero gracias a su dedicación muchos de nuestros jóvenes se aferraron al Deporte como motor de su continuidad académica.

Estimular el desarrollo físico de los niños y los adolescentes, es un emprendimiento que se fue consolidando



Salud y alegría por las calles de Montes en 1997.

paulatinamente en nuestro sistema educativo. Hoy en día a nivel nacional se realizan competencias y se destaca y entrena la destreza del adolescente, y esto se debe a las destacadas competencias iniciadas en proyectos como JADE (Juegos De Atletismo Deportivo) o PINTÓ DEPORTE y nuestro recordado MI.MO.SO (Migues Montes Soca) un clásico que ponía a los estudiantes de los tres li-

ceos a entrenar construyendo identidad y pertenencia sin descuidar la integración.

Así que Carlos Hernández y su hijo “el Tola” fueron los artífices en nuestra zona de ver en el Deporte un espacio de desarrollo vocacional. Porque el desarrollo del ser humano debe ser integral y en ello se ha consolidado nuestro compromiso. Gracias a ambos!!!!



Salió la pelota de basketball al encuentro del calor humano.



A través del presente libro nos adentramos en la memoria en busca de recuerdos que mantengan en nuestros jóvenes la confianza en sí mismo y en nosotros la vocación.

No es un libro más, es tu vida puesta en relatos que te hacen único.

Que tú sabiduría nos transgreda por muchas décadas más. Que esa fuerza creadora se mantenga intacta en cada uno de los seres humanos que te pueblan, cuan pasajeros de un viaje que entrelaza saberes.

iii FELIZ 50 AÑOS QUERIDO  
LICEO DE MONTES !!!



Un campamento educativo en Piriápolis - Maldonado en 2009  
Otro ejemplo de convivencia e integración que nuestra institución supo cultivar a lo largo de los años.

***Alumnos de 6to año orientación Social - Humanístico  
- 2022***

Algunos emotivos relatos que nos quisieron brindar durante su paso por el liceo:

***Franco Hernandez:***

“Este es el relato de mi experiencia en el liceo de Montes, puedo decir que este es un muy buen liceo, al ser pocas personas en la institución nos conocemos todos y eso para mí genera un ambiente mejor para el estudiante.

Desde 2013 que fue cuando yo entré al liceo, hasta ahora se han hecho muchas cosas por mejorarlo, por ejemplo: se pusieron containers que funcionan como aulas, se pintaron las paredes, canchas, se cambiaron techos, se pusieron televisores en casi todas las clases, también se colocaron aires acondicionados en todos los salones, que cuando yo entré

no había casi en ningún salón, el liceo ha mejorado en todos los aspectos al correr de estos años.

Sin duda una de las cosas que más me gustaba y me gusta del liceo es el patio grande que tiene el liceo, es uno de los pocos liceos que tiene el patio tan grande, lo digo por la experiencia de haber ido a otros liceos estando en competencias y los liceo no tienen un patio tan grande cómo este.

Lo bueno de tener un liceo en el pueblo es que siempre vas a estar con algún conocido o amigos con el que ya venías desde la escuela, esto hace más llevadero estar las 8 horas en el liceo.

También al conocer algunos profesores te genera más confianza a la hora de hablar, conocer a la auxiliares que siempre están para darte una mano en lo que necesites.



Lo no tan bueno de este liceo y de todos creo es que al ir pasando de clase, van quedando compañeros por el camino y esto perjudica al liceo y a el pueblo, porque cada vez hay menos alumnos, y sabemos que desde secundaria se va a querer recortar grupos y se van a ver obligados a quitar bachillerato, esto es un de los temas por los que se luchan año a año en este liceo.

Yo el análisis que hago de todos estos años en el liceo es que para mí fueron muy buenos, nunca me sentí incómodo, que sí me hubiera sentido si me hubiese tenido que ir a otra institución a la cual no fuera de mi agrado, al ser algo bueno que hay en el pueblo se tiene que seguir haciendo, las cosas que se hacen para seguir manteniendo algo tan importante como es un centro de educación en un pueblo chico como lo es Montes”.

### ***Lujan Fernandez:***

“La vida en el liceo son como etapas, entras al liceo como un niño lleno de alegría por tu primer año en el liceo donde conoces a los profes y a los compañeros con los que vas a compartir a partir de la primera etapa, es un ciclo, empieza por la niñez, luego la adolescencia y luego cuando ya estás en 6to, te volvéis adulto.

Un adulto con responsabilidades pero aún así con alegría y cuando ya estás por terminar el liceo, ya estamos empezando a extrañar todo, el dejar de sentir como los profesores se preocupan por nosotros, donde siempre podíamos contar con ellos y contarles todo y sabíamos qué estaban ahí para escucharnos.

Les dejo un mensaje a todos los compañeros que cursan en el liceo: “aunque se vayan del liceo recuerden

que es su segunda casa donde hay personas que pueden acompañar nuestros logros”

### **Santiago Santos:**

“El relato sobre mi paso por el liceo lo siento muy especial, es la época de mi vida que más he disfrutado y en la que más cambios he tenido y el liceo es parte de todo eso. Este centro, además de su fin educativo, es un lugar al que me tocó asistir, indiscutiblemente lo sentí como mi casa, porque en este pueblo se genera eso.

No me olvido del primer día, Gladys esperando en la puerta, Margot limpiando nuestros desastres y hoy son ellas las que comparten con nosotros lindas charlas en cada recreo, para nosotros es difícil darnos cuenta de nuestro desarrollo pero me imagino que para la gente de aquí es una inmensa felicidad vernos crecer alrededor de estos pasillos.

Disfrutando de cada día que nos queda, parece mentira que si todo sigue como va, el año siguiente cada uno sigue su camino, pero de todas maneras no me cabe la menor duda que voy a extrañar esta rutina, a mis compañeros, funcionarios, cada actividad y lo que más extrañaré y no menos importante es las competencias deportivas, instancias en las que éramos felices saliendo del liceo y representando a nuestra institución con nuestro mayor esfuerzo, para nosotros era un orgullo inigualable donde mi mejor anécdota es cuando llegamos al liceo luego de haber ganado la etapa departamental y todos los funcionarios y profesores nos recibieron con aplausos por haber representado tan bien a nuestra institución, recuerdos que marcaron a todo aquel que estaba ahí porque de verdad fue un momento único, hablando de único como lo es este liceo, donde

en los recreos nos brindan una taza de cocoa para el frío, donde todos nos conocemos y tenemos un trato común ,donde los profesores se vuelven un tanto amigos con respecto a la cercana relación del aula, etc,todas esas cosas que todo el que viene acá sabe que es un lugar que se vuelve importante y que genera mucho para la vida de cada estudiante “.

***Magela Fedullo:***

“Cuando egresamos se termina una etapa muy importante en nuestras vidas, y comienza otra que a todos nos da un poco de miedo, de inseguridad por no saber con qué nos vamos a encontrar, o algunos sin siquiera saber que vamos a estudiar, ya que se decide a muy temprana edad, pero aún así, nos sen-

timos orgullosos de haber terminado el liceo y lograr llegar hasta acá”.

***Rodrigo Martinez:***

“Mi transcurso en estos 6 años por el liceo de Montes fue muy bueno porque en él aprendí muchas cosas, tanto en lo académico como en lo personal. En él pasé toda una etapa muy importante que es la adolescencia, con muchos cambios y crecimiento, hoy quiero agradecer a los profesores, funcionarios, directores, etc. por la particular forma en la que nos tratan.

En el correr de los años nos hemos dado cuenta que los sentimos como a un amigo o un familiar más, nos dan contención cuando ven que estamos mal y nos reúnen juntos cuando estamos

felices. En los recreos de invierno siempre está presente Gladys para ofrecernos una taza de leche caliente para todos los estudiantes, por estos aspectos y el tiempo que pasamos todo los días en liceo me siento como en mi

segunda casa.

El sentido de pertenencia que te genera esta institución es algo increíble que cuando suceden cosas buenas en él, provoca mucho orgullo en todo el pueblo”.

